

1777.

"MONCIN". (Luis,)

"Lograr el mayor imperio, por un
feliz desengaño."

Comedia nueva dedicada á

Carlos 3^o.

Cádiz.

4772

MONYCTIN. (Lact)

... ..
... ..
... ..

... ..
... ..

Garlos 2^o.

4772

1777.



LOGRAR EL MAYOR IMPERIO
POR UN FELIZ DESENGAÑO :

COMEDIA NUEVA,

QUE EN CELEBRACION DE LOS DIAS DE N.
AUGUSTO MONARCHA

DON CARLOS TERCERO
(QUE DIOS GUARDE)

Se há de Representar el dia IV. de Noviembre de M.DCC.LXXV.

EN EL THEATRO ESPAÑOL
DE LA M. N. Y LEAL CIUDAD DE CADIZ,

SIENDO SU IMPRESARIO
DON MIGUEL FERNANDO DE MORALES,

DE CUYA ORDEN LA ESCRIVIA
L U I S M O N C I N :

QUIEN LA DEDICA , Y OFRECE
A MI S.^{RA} LA S.^{RA} DOÑA FERMINA LANZ,
Y SU DIGNO ESPOSO
DON PEDRO MENDINUETA Y MUZQUI
Contador de Entradas , en las Reales Aduanas de esta
Ciudad , Nombrado por S. M. Catholica.

Con licencia : En Cadiz por D. Manuel Espinosa de los Monteros
Impresor de la REAL Marina.



1777

LOGRAR EL MAYOR IMPER

POR UN FELIZ DESFINO

COMEDIA NUEVA

QUE EN REPRESENTACION DE LOS DIAS DE
AUGUSTO MONARCHIA

DON CARLOS TERCERO

(QUE DICE GUARDE)

Se ha de Representar el día IV de Septiembre de MDCCCLXX

EN EL THEATRO ESPAÑOL

DE LA M. N. Y REAL CIUDAD DE MADRID

SIENDO SU DIRECTOR

DON MIGUEL FERNANDEZ DE MORALES

DE CUYA ORDEN LA RESCRIBIA

EL S. M. O. N. C. I. V.

QUIEN LA DEDICA, Y OFRECE

A SU MAJESTAD LA REINA DOÑA TERESA LAURA

Y SU INGENUO ESPOSO

DON PEDRO MENDIVUETA Y MUÑOZ

Contador de Entradas, en las Reales Aduanas de esta

Ciudad, Nominado por S. M. Católica

Corrección: En Calle de D. Manuel Espinosa de los

SEÑORA.



LA PENOSA OCUPACION DE MI
Ejercicio , me franquea muy pocos ratos , para satisfacer
mi deseo en la gustosa taréa de los libros , y en la com-
posicion de algunas Obras , que mostrasen , el anhelo que
me asiste de saber , aunque mi rudeza no lo pueda con-
seguir : No obstante , hurtando para la fatiga las horas
que debia emplear en el descanso , he compuesto ésta pa-
ra que en el dia quatro de Noviembre , dia Feliz de nues-
tro Augusto Monarca (que Dios guarde) se dé al publi-
co , en el Respectable Theatro Español de esta M. N. y
L. Ciudad de Cadiz.

Esta Obra (como todas las que salen al Público)
son objeto de discretos , é ignorantes : los primeros , las
graduan por su merito ; los segundos , por solo su capri-
cho : si este le inclinan hacia el Autor , dicen lo que no
saben , pues la elevan donde no deben ; y por el contra-
rio , la abaten hasta la nada , imponiendo muchas veces
la ignorancia , leyes al entendimiento.

Precisa es la Critica en toda Obra , que se presen-
ta ; pero sensible : No temo jamás la del discreto , que
este corrige , y no lastíma ; temo la del necio que lastí-
ma , y no corrige.

Por esta razon todos los Escritores , buscan un Me-
cenas,

cenas , á quien dedicar la Obra que pretenden publicar , para que su proteccion le sirva de asylo , y escudo contra la mordacidad , y teniendo yo mas motivo , por mas desconfiado , y menos instruido que todos , de elegir un Protector , y Mecenaz , para que á su sombra , logre la Obra las brillantezes que en sí no tiene ; la pongo , y dedico , bajo la Poderosa de V. y de su amado Esposo , para que se vea libre de tan precisos riesgos , y yo tranquilo de hallar un puerto tan seguro , que casi me constituye en confiado.

La eleccion no puede ser mas acertada , para mi desempeño , y satisfaccion : las nobles circunstancias de sus Ilustres nacimientos son tan notorias , que las agraviaria si intentase referirlas , y porque sé , que oirian con mortificacion algunos recuerdos de sus admirables timbres , estando mas poseidos de la modestia , que de la vanidad , pero què importa que yo lo calle , si la fama lo publica , y en la historia encontramos con frecuencia el apellido de Lanz , y los de Mendinueta , y Muzquiz , que parece que por alta providencia se unieron con el Matrimonial lazo , para que se viesen sin embidia estas dos familias , que al tiempo le disputan la antigüedad , y à la memoria exceden en su origen. Los quarteles , y geroglyphicos de sus Escudos lo comprueban : las roxas Espadas , que han adornado , y adornan los generosos pechos de sus Parientes , nos dicen lo ensangrentadas , que se vieron todas las suyas , en defensa de la Religion , y Patria : Los distinguidos Empleos , que siempre les han confiado los Soberanos , nos declaran la fidelidad en su servicio , pues à quien pudiera yo dedicarle esta Obra , que à quien tan propriamente ha heredado el afecto á las Armas , y á las Letras , pues por una , y otra carrera han logrado juntar los blasones adquiridos , á los que en sus Familias se miran vinculados ?

Dedicarles á V. esta Obra , creo que es lisonjear-
les su gusto , por las circunstancias del dia en que se ha
de representar , y el fin à que ha de servir ; pues como
tan amantes de manifestar sus nobles afectos al Soberano ,
es hacerles un obsequio dedicarles una Obra , que para
aplausos del Monarcha se destina.

La desconfianza que siempre me acompaña , me obli-
gó à enseñar la Obra à algunos sugetos inteligentes ,
para que su correccion la perfeccionase , pero por un ac-
to de moderacion , no lo han hecho , y antes me han ase-
gurado , que es la mejor Obra que ha producido mi cor-
to talento , por su asunto , su arte , heroycidad , y estilo ;
Yo me alegraré que sea asi , para quedar con esta satis-
faccion , yà que tengo la de creer , que por la natural be-
nignidad de ambos Consortes , admitiràn esta Obra , bajo
su proteccion , pues si no es proporcionada á sus meritos ,
lo es á mi poca instruccion , y es la que manifiesta , ocu-
pan el primer lugar , para el acierto de mi eleccion , de-
seando tener muchas ocasiones , en que desempeñados sus
preceptos , acredite mi resignacion en las obediencias , no
cesando de pedir al todo Poderoso , les couceda una lar-
ga , y feliz vida , en sus mayores aumentos. Cadiz , y
Oùtubre 28. de 1777.

B. L. P. de V.

su mas rendido afecto Criado

Luis Moncin.

*Aprobacion de Don Manuel de Leon , ex-Cura Theniente del
Sagrario de la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz.*

HE leído con mucha reflexion , y mas gusto la Comedia :
Lograr el mayor Imperio por un feliz desengaño , que
pretende dár à la Prensa D. Luis Moncin , que la escribió ; y
hallo una fiél narracion , dispuesta en muy dulce , fluído , y
discreto métro , de lo que acaeciò á los principios del Siglo
IV , y afianzada , ó corroborada con las mas ciertas , y sòli-
das authoridades , con que no le podrán entrar los Críticos ;
por lo que no conteniendo (como algunas de nuestros tiempos)
cosa que desdiga á la moral Christiana, y buenas costumbres,
con el agregado de no oponerse à las Regalías de S. Mag ; si
estubiera en mi arbitrio , la hiciera imprimir en Laminas de
Plata , dandole muchas gracias al Autor , porque supo muy
bien leer , y escribir mejor del Siglo de Oro. Asi lo siento,
En esta su Casa à 27. de Septiembre de 1777. años.

Manuèl de Leon.

*Aprobacion del M. R. P. Fr. Antonio Martinez de Velasco,
del Orden de S. Agustin , Doctór , y Maestro en Sagrada
Theología , Calificador del Santo Oficio , y Prior , que
hà sido en este Convento de Cadiz.*

NO hallo cosa opuesta à Nra. Santa Fé , y buenas cos-
tumbres en esta Comedia nueva , que su Autor intitula :
Lograr el mayor Imperio por un feliz desengaño. Por el
contrario parece puede christianamente lisonjearse , que lo-
grará por ventura el mayor imperio en la comun aceptacion
por la felicidad , con que produce el desengaño de Cons-
tantino el Grande , à la instruccion , y el exemplo de un
Theatro tan cultivado como el de Cadiz. Salvo , &c.

A 29. de Septiembre de 1777.

Fr. Antonio Martinez.

Cadiz Octubre 10. de 1777.

Remítese á la Censura del M. R. P. Fr. Francisco Posadas, de el Orden de Predicadores.

Lic.^{do} Muñóz.

Aprobacion del M. R. P. Fr. Francisco Posadas, Doctór en Sagrada Theología, y Calificador del Santo Oficio, del Sagrado Orden de Predicadores.

DE Orden del Sr. Dr. Don Joseph Muñóz y Raso, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, y Provisor, y Vicario General, &c. Hé visto esta Comedia, cuyo titulo es: *Lograr el mayor Imperio por un feliz desengaño*, dividida en tres Jornadas, todas conformes á las leyes Divinas, y Humanas; por lo que soy de dictamen, se pueden sin repáro alguno dár á la Prensa. Asi lo siento, salvo, &c. Convento de Santo Domingo de Cadiz, y Octubre 11. de 1777.

Fr. Francisco Posadas,
Dr. en Sagrada Theología, y
Calificador del Santo Oficio.

Cadiz Octubre 12. de 1777.

Mediante la anterior Censura, se aprueba esta obra para la impresion. =

Lic.^{do} Muñóz.

Cádiz 13. de Oëtubre de 1777.

Remítese à la Censura de mi Alcalde mayor, y Asesor de Imprentas, Don Bernardo de Luque y Muñana, para con su parecer, y dictamen, dár la providencia que corresponda.

Xerena.

EXC.^{MO} SEÑOR,

Hé examinado esta nueva Comedia, y no encuentro inconveniente en que se execute, é imprima, por no haverle hallado nada opuesto á las reglas de la mejor Policia, ni á las justas intenciones de V. E. Cádiz 16. de Oëtubre de 1777.

Luque.

Cádiz 17. de Oëtubre de 1777.

Mediante lo que se expresa en el anterior dictamen, imprimase, y pongase este Original, y las Copias acostumbradas, en la Escribanía de la Comision.

Xerena.

COMEDIA NUEVA
 LOGRAR EL MAYOR IMPERIO
 por un feliz desengaño.

ESCRITA POR LUIS MONCIN.

P E R S O N A S.

<i>El Emperador Constantino el Magno.</i>	<i>Quinto Fulvio, Senador Romano.</i>
<i>Fausta, Emperatriz.</i>	<i>Cayo Valerio, Senador Romano.</i>
<i>Elena, Emperatriz Viuda, Madre de Constantino.</i>	<i>Lelio Marcio, Senador Romano.</i>
<i>Crispo, Principe, Hijo de Constantino.</i>	<i>Osio, Cristiano.</i>
<i>Elena, Princesa, Hermana de Crispo.</i>	<i>Emilio, Capitan.</i>
<i>Ablavio, Consul Romano.</i>	<i>Julia, Dama.</i>
<i>Lactancio Firmiano, Maestro de Crispo.</i>	<i>Soldados de Constantino.</i>
	<i>Hombres, y Mugeres del Pueblo Romano.</i>
	<i>Comparsa Cautiva.</i>

Se verá la vista exterior de los Muros de Roma, que à su Entrada tendrá un sumptuoso Arco Triunfal figurado de Marmol, y sobre entrada esta Incripcion:

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

IMP. CAES. FI

CONSTANTINO

MAXIMO.

S. P. Q. R.

entro del Arco à mano derecha estará ésta:

LIBERATORI

URBIS.

à la izquierda.

FUNDATORI

QUIETIS.

alen en tanto se canta el Quatro, Quinto, Cayo, Lelio, y Ablavio, con todo el Pueblo Romano, à recibir à Constantino, que viene en un Carro Triunfal en medio de su Madre Elena, y su Esposa Fausta, y una grada mas baxa, Crispo, y Elena su hermana: un Capitan que trae el Lavaro, que es una Lanza toda dorada, y atravesado un brazo en lo alto, que forme una Cruz, de la que pende

POR UN FELIZ DESENGAÑO,

pende el Estandarte encarnado con la Imagen de Constantino ,
encima una Corona de Oro , y en medio estas dos letras **X.I**
y detrás el Exercito de Constantino , que trae los Prisioneros
despojos de Maxencio , y al lado del Carro Laetancio.

Musica. En hora dichosa venga,
pues que del Cielo asistido,
venció al tyrano Maxencio
el Inviecto Constantino :
Diciendo la Fama
con ecos festivos,

Quint. Inclyto Emperador , que con fiel zelo
Para bien de la tierra , nos dà el Cielo :::

Cayo. Escogido Monarcha , que el destino
mas que humano , te obstenta qual Divino.

Lelio. Hijo del Gran Constancio , y su memoria,
que esto solo te basta para gloria :::

Ablav. Libertador Glorioso , que has logrado
unico Emperador verte aclamado :::

Los 4. Entra triunfante en Roma , que hoy altiva
logra en tus triunfos , que su fama viva.

Diciendo todos con afecto ansioso :
Voces. Viva el Gran Constantino Piadoso.

Const. Salve , Emporeo admirable , y preeminente
Emperatríz gloriosa del Oriente;

Pues te aclama la Fama sentenciosa

Reyna de las Naciones victoriosa :

Salve , Roma feliz , pues de este modo
diciendo Roma , queda dicho todo :

Salve , otra vez , y en prospero destino
reciba tu opulencia à Constantino,

que logró libertarte del tyrano,
con el favor del Cielo Soberano.

No estimo tanto el Triunfo de este dia,
porque resulta en alabanza mia,

que yà libre Roma
de injusto Dominio
todo es gozo, placer, y regoc
Voces. Viva Constantino el
Grande,
Piadoso , afable , y benigno

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

quanto por vuestro bien , pues amoroso mas que no Emperador , Padre Piadoso todos me encontrareis , y mis piedades admiracion darán á las edades.

Pues quando mi bondad , no me inclinára à mostrarme Clemente , me obligara la persuasion con que mi Madre Elena me induce à la humildad , quando condena la soberbia , ambicion , y tyrania , desolacion de toda Monarquía :

Gracias al Cielo dá mi afecto pio , que tal Madre me diò para bien mio.

Elen. Ay hijo Constantino , quiera el Cielo , que corras de una vez el torpe velo en que ofuscado vives por tu daño , y te alumbre la luz del desengaño.

Crisp. Yo espero que he de ver tan feliz dia.

Prince. Que asi ha de suceder mi feé confia.

Faust. En aquesta ocasion , no es conveniente en esto detenerme : Llama ardiente, á pte. que el corazon me abrasas , temple el fuego , en tanto que procuro hallar sosiego.

Const. Entrèmos , pues , en Roma , que deseo darla noticia , de que mi troféo no ha sido conseguido por mi mano , sino de otro poder mas Soberano ; con cuyo esfuerzo , el triunfo he conseguido , y quiero confesarlo agradecido.

Quint. Entrad , Señor , que ansiosos te esperamos , pues todo nuestro bien , en tí encontrámos.

Cayo. Los Dioses inmortales nos concedan , que tus años , al mismo tiempo excedan.

Lelio. Y diga la acordada melodía , pues al colmo llegó nuestra alegría.

Buelven à cantar el Quatro , y repetir las Voces , y se entran todos por el Arco Triunfal , con la mejor orden , y queda solo Laetancio.

Laet.

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

Lactan. Ya en Roma Constantino entras glorioso, aclamado, triunfante, y victorioso, y espero que tu pecho mas humano la cruel persecucion contra el Christiano no imite, como hicieron con rigores hasta aqui, los demàs Emperadores: Mas pues tus hijos, y tu amada Madre, siguiendo el noble exemplo de tu Padre, la Ley de un Dios profesan Verdadera; justamente en los tres, mi afecto espera, que la Gentilidad à abjurar llegues, y al Rebaño Catholico te entregnes; ò, véa yo este dia: Dios loable, que en Tres Personas eres admirable, dad à la Christiandad este consuelo, acabese el terròr, y el desconsuelo, en que gime el Catholico al presente, hacedlo por quien sois.

hace que se

*Sale Osio, con Ropon pardo, el pelo tendido, y bo
larga: descalzo de pierna, y con Sandalia
con Baculo alto.*

Osio. Lactancio tente.

Lact. Quièn me llama? Mas Osio, qué es aquesto?
Vos de este modo? Vos en este puesto?

Qué motivo, de España aqui os trasladà,
dia en que Constantino hace su entrada
en Roma, victorioso; y aclamado;
porque habiendo á Maxencio muerte dado,
logra ser del Imperio unico Dueño?

Osio. A Constantino hablar, solo es mi empeño:

A esto vengo mandado, asi procura
proporcionarme una ocasion segura
por si consigo en hados tan fatales,
hallar algun alivio, á tantos males.

Lact. O Varòn eminente! Yà he entendido
el fin de tu venida: Persuadido
estoy la lograràs, yo fui nombrado

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

del Principe Maestro, y estimado
me hallo de Constantino, que parece
que á los Christianos no los aborrece,
porque siendolo ~~Es~~ su gran Madre,
y sus hijos, qual tuè su invicto Padre;
aunque la falsa Idolatria sigue,
à Christiano ninguno se persigue:
Yo ocasion buscarè podais hablarle,
y no es dificultoso, que obligarle
consigas con afecto fervoroso,
que tiene un corazon muy piadoso.

Osio. El Cielo ha de ayudar mi justo zelo,
que esta causa no es mia, que es del Cielo. *vanse.*

*descubre una anchurosa plaza, y con el primer Quatro alternado
de Caja, y Clarin, van saliendo por el foro todo el Pueblo Ro-
mano, que se reparte à los dos lados, despues los Senadores, que
se quedan al lado izquierdo, los Oficiales de Constantino que se
quedan al derecho con el Lavaro: y salen la Princesa, y Princi-
pe, cada uno se queda à un lado, y Constantino, y Fausta en me-
dio, detras las Damas, y despues toda la comparsa.*

*Ilustre opulenta Roma,
à quien todo el Universo
admira por tu grandeza,
y envidia tu lucimiento:
cabeza de todo el Orbe,
Metropoli del Imperio,
que del Artico, al Antartico
tus Aguilas estendieron:
Cesen aplausos festivos,
el corto espacio, que intento
deberos mas atencion,
cifrada en vuestro silencio.
Tu Emperador Constantino
te habla en publico, atendiendo,
que debe con esta accion
mostrar su agradecimiento;*

*pues á admirables prodigios
q̄ no es facil comprehenderlos,
fuera sin duda injuriarlos
reducirlos al secreto.*

*Notorio es à todo el mundo
el legitimo derecho,
que al Imperio tengo, pues
nombrandome su heredero
mi Padre, Constancio Cloro;
no pueden decir que quiero
al Imperio introducirme
por no legitimos medios:
quedò por mi opositor
tan solamente Maxencio,
y venciendo tres Batallas (3)
à vista de Roma llego*

con

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

con firme resolucion
de librarla de su riesgo ;
ó heroycamente valiente
morir en tan noble intento.
Mas viendo que del contrario
el Exercito sobervio
al mio excedia en mucho,
ofuscado el pensamiento
entre varias inquietudes,
alzo los ojos al Cielo,
y veo formada en él
de refulgentes luceros
(que cada uno de mil soles
excedia los reflexos)
una Cruz , y toda ella
orlada de este letrero
In hoc signo vinces : yo
confuso , absorto , y suspenso
à mi tienda me retiro
seguramente creyendo
mi ruyna , pues sabeis
se tiene por mal agüero
à los que en los altos Dioses
adoramos , y creemos.
Mas apenas vacilante
me rindo un poco al sosiego,
quando en mi imaginacion
me pareció estaba viendo
(4) vivo al Dios de los Christianos,
que con semblante severo
Magestuosamente afable,
entre ayrado , y alagueño
mi miedo , y desconfianza
estaba allí reprehendiendo:

y que grave me mandaba,
que aquel Signo verdadero
de la Cruz , que fuè su Tri-
por Salvar al Universo,
fuese mi Real Estandarte
de allí en adelante , puesto
que para mi mayor gloria
era èl solo el instrumento ;
que á otro dia , la batalla
diese sin ningun recelo
que el triunfo seria mio,
mas no del todo completo,
supuesto que me faltaba
Conquistar mayor Imperio.
Desapareció en un punto
cortando velòz el viento,
dexandome à mi confuso
entre dudando , y creyendo
Pero con aquel terròr
que imprimieron en mi pec-
que incesante me afligian
las voces del Nazareno ;
determino obedecerle,
venciendo dudas , y miedo
y mando , que un Estandarte
me hagan, segun el que el Cielo
me havia manifestado,
dando yo mismo el modelo.
Pongo mi Exercito en orden
interiormente sintiendo
tan segura confianza
de conseguir el troféo ;
que aún antes que peleando
yá me juzgaba venciendo.

Cient

(4) Ferreras fol. 219.

Causino fol. 52.

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

Ciento y ochenta mil hombres
en su Exercito, Maxencio
enia, y noventa mil (6)
en el mio apenas cuento;
con tan superior ventaja,
haciendo de mi desprecio,
salio à darme la batalla:
nas al instante que vieron
ni Vandera sus Soldados,
perdiendo todo el esfuerzo,
ra miedo vergonzoso,
el que antes sobervio aliento:
Y para mayor Prodigio,
notamos al mismo tiempo,
que al lado que se inclinaba (7)
la Vandera, con el viento
novida, todos huian
tan confusamente ciegos,
que sin ser acometidos
se miraban yà desechos.
En precipitada fuga
as espaldas nos volvieron
os pocos que yà quedaban,
yendo Maxencio entre ellos
nas asombrado que todos,
de modo que decir puedo,
que á conseguir la Victoria
nos fué inutil el acero;
pues fueron ellos, los que
à sí mismo se vencieron.
Alentados mis Soldados
de este admirable suceso,

siguiendo van al contrario,
que entrarse havia resuelto
en Roma, quando advertimos
en otro prodigio nuevo,
pues ocupada la Puente
del Tiber de aquel disperso
tropèl, que iba (quando huia)
tropezando en su recelo;
ó bien fuese, que oprimida
de aquel formidable peso,
desencaxados sus hombros
aguantarle no pudieron.
O que quiso mi Estandarte
acreditar el supremo
poder, con que vencer puede
sus enemigos sobervios;
con un ruydo espantoso
con un horroroso estruendo
tan grande, que à su terròr
temblar pudo el Universo;
se desplomò de sus quicios
en las ondas sumergiendo
à todos los enemigos;
que quando al agua cayeron,
yà muchos con el asombro
en el ayre havian muerto:
Al horroroso estampido
las aguas retrocedieron
formando montes de espuma,
hasta que el curso siguiendo;
la rapidèz de su impulso
se llevò montes enteros.

Què

1) Caus. fol. 45.

2) Zozimo lib. 2.

Caus fol. 45.

(c) 2007 Ministerio de Cultura Eusebio por relacion del mismo Constantino.

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

Qué confusión , qué agonía,
qué clamores , qué lamentos
se escuchaban , resonando
en las voces , y los ecos
siendo una la tragedia
dos veces los sentimientos.
El Infante , que nadando
por vivir hacia esfuerzos,
del Caballo atropellado
muere con dos desconsuelos :
Si alguno por mas feliz
iba á las ondas venciendo,
otro con él se abrazaba
por libertarse del riesgo ;
y ninguno se libraba
muriendo los dos á un tiempo : —
A los lamentos de aquel,
se apartaba el otro huyendo,
y hallaba en el otro lado
á su Padre yá muriendo,
y moria del dolor
sin poder darle remedio.
No hay Padre allí para hijo,
no hay pariente para deudo,
no hay amigo para amigo,
porque todos atendiendo
tan solo á salvar la vida,
cada uno de sí mismo
cuydaba solo , y ninguno
lo consigue , pues murieron
todos , sin que les valiese
en tan ofuscado aprieto ;
su timidez al cobarde,
ni al valiente su denuedo.
Maxencio desde el Caballo
precipitado cayendo,

todo herido , maltratado,
y agobiado con el peso
de las Armas , que llevab
uno fuè de los primeros,
que encontraron en las agu
infelice monumento ;
y me diò con su ruyna
para mi aplauso fomento.
Este espectáculo horrible,
este tragico funesto,
infausto tetrico dia, —
fuè retrato verdadero
de aquel que tanto celebran
en su Historia los Hebreos,
que de Faraón perseguido
la libertad les debieron
à las aguas del Mar Roxo
pues al irlos persiguiendo
él , y todos sus Egypcios
en las ondas perecieron.
Con este triunfo Glorioso,
absoluto Dueño quedo
del Imperio del Oriente,
y hoy triunfante en Roma en
con festiva aclamacion
de la Nobleza , y el Pue
que como á Libertador
de la crueldad de Maxencio
manifestando su gusto
me recibe con contento :
Pero para demostrar,
que agradecido pretendo
satisfacer beneficios,
puesto que soy deudor de e
oidme todos , que á todos
les pido otra vez silencio

B

T

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

Todos mis triunfos, Victorias,
y aplausos, à la Cruz debo,
que veis en ese Estandarte;
los auxilios suyos fueron,
tan solo los que triunfaron,
y al Enemigo vencieron.
Y así por agradecerle
los favores, que confieso,
mando, con la authoridad,
que para mandarlo tengo,
que desde hoy en adelante
se tenga en todo mi Imperio (9)
à la señal de la Cruz
el mas profundo respeto,
la mayor veneracion,
y el mas estimable aprecio,
que sea posible, tanto,
que excedamos, si podemos,
aun à los mismos Christianos
en la devocion, y afecto:
Y que en todas las urgencias,
necesidades, y aprietos
del Estado, su favor
primeramente implorèmos,
que el de nuestros Dioses, pues
yá la experiencia tenemos,
de que sus auxilios, son
mas Poderosos, y ciertos.
El Senado cuydarà
de Publicar el Decreto,
baxo de penas crueles
al que contravenga à ello.
Yo mas humilde que todos
la Santa Cruz reverencio,
y deben todos tomar
de mis acciones exemplo.

Esta Insignia, fuè la que
destruir pudo à Maxencio,
la que os diò la libertad,
la que me ha dado el Imperio,
la que la paz nos ha dado,
la que nos traxo el sosiego,
y la que tantos prodigios
en nuestro favor ha hecho:
Pues bien será que nosotros
la Santa Cruz respetemos,
que su Virtud conozcàmos,
que su Poder confesèmos,
que su proteccion pidàmos,
y que sus prodigios viendo
en todas nuestras desgracias
justamente la invoquemos;
que en su Celestial favor
seguro estará el remedio.

Cayo. Què escucho Sagrados

Dioses! *à parte.*

Lelio. Qué horròr! *à parte.*

Quint. Qué pena! *à parte.*

Faust. Supremos *à parte.*

Dioses, còmo consentis
tan injurioso desprecio!
Repara bien Constantino,
que te expones sin acuerdo
à un evidente peligro,
que casi le juzgo cierto.
Còmo de los Altos Dioses
el enojo justiciero
no temes, quando profanas
con esta accion su respeto?
Los prodigios que atribuyes
à la Cruz, han sido efecto,
ò de la casualidad,

POR UN FÉLIZ DESENGAÑO.

¿ del invencible esfuerzo
de tus valientes Soldados,
ò lo que es mas cierto, fueron
auxilio de nuestros Dioses,
que al mirarte en tal aprieto,
usando de su Poder
te dieron el vencimiento.

Pues será justo, que tu
en lugar de agradecerlo,
quando ellos fueron la causa
dès á la Cruz el efecto?

Podrá tener una Cruz
mas Poder (extraño yerro!)
q̄ el que tienen tres mil Dioses,
que adoramos, y creemos:
pues para quantos contrarios,
ò favorables sucesos

nos puedan acontecer,
para cada uno tenemos
dedicado un Dios, á quien
rendidamente implorèmos?

No temes la indignacion
del alto Jove supremo,
del irritado Saturno,
del fiero Marte sangriento,
del espantoso Plutòn,
del cruel Bulcano soberbio,
del Poderoso Neptuno,

y los demàs Dioses, puesto
que irritados de la ofensa,
que les hace tu despecho,
han de tomar la venganza
de agravio tan manifiesto?

Buelve, Constantino, buelve
sobre tí, y el desacierto
enmienda, dando á los Dioses
satisfaccion de tu yerro.

Sea la primera accion,
que mandes perseguir lue
cruelmente á los Christian
sufran rigores, tormentos,
penas, angustias, desdicha
y afanes, como sufrieron
en las diez persecuciones,
que obstinados padecieron
No quede ninguno vivo,
no quede memoria al tiem
del nombre Christiano, q
tan fieramente aborrezco.
Esa engañosa Vandera
saca de tus tropas luego,
y no se haga de esa Insigni
en todo tu Imperio aprecie
no la dén veneracion,
no se la tenga respeto,
revoca el Decreto: :::-

Elen. Còmo

revocar ese Decreto?

Còmo tal osas decir

quando yo lo estoy oyendo
Engañada; infeliz Fausta
no te basta el fin funesto,
que en tu ceguedad espera
sin pretender tu error ciego
que otros muchos infelices
te sigan para el despeño?

Hijo Constantino, yo
soy tu Madre, y asi debo
por cariño, y por piedad
inducirte á los aciertos.

Catholica me apellido,
la Ley de Christo profeso,
y su verdad confesando
perder mil vidas deseo.

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

No os avergonzais vosotros mismos, de dar rendimiento á los Perros, las Lechuzas, Dragones, y otros horrendos asquerosos Animales, que colocais en los Templos adorandolos por Dioses? Pues qué poder tendrán estos para ampararos, si aún no lo tienen para ellos mismos; pues vemos que qualquier hombre los dexa á sus plantas muertos; ó al impulso de la piedra, ó al amago del acero? Quién fué Bulcano? Fué mas que un vil despreciable Herrero lleno de vicios horribles, y hasta en su cuerpo imperfecto! (10) Quién fué Baco? Tubo mas cuidado, ni mas empléo, que entregarse todo al Vino embriagandose, perdiendo el juicio, y la verguenza; vicio, que si ahora le vemos en un hombre, le miramos con fastidio, y con desprecio! Son estos los que adorais? Vuestros Dioses son aquestos? Pues como osais adorarlos sin que vuestro entendimiento deshaga las falsas, torpes nubes, en que estais embuelto? Mira hijo Constantino, que solo un Alma tenemos,

y si esta se pierde, todo quanto hay que perder perdemos. El Imperio que te dixo (quando le vistes en sueños) te faltaba Conquistar; es el Imperio del Cielo destinado á los felices, que le amaron, y sirvieron: No hablò de Imperios del Mundo, porque si del Mundo vemos, que en Oriente, y Occidente el mayor logras, es cierto, que solo hablò por el suyo, pues es un Imperio eterno. Desengañente, hijo mio, los prodigiosos sucesos de la Santa Cruz, tu mismo confiesas, que perecieron tus contrarios al mirarla; que testimonio mas cierto de su poder quieres, pues quan grande será, supuesto que una señal que te embia, fué suficiente á vencerlos. No fué, nó, casualidad como Fausta dixo, efecto fué de su virtud, porque es tan grande, que vencemos si con ella nos armamos, hasta los Demonios mismos. Y si no, dime tu Fausta, no veneraba Maxencio, y adoraba esos tres mil Dioses? Pues cómo fué muerto, vencido, y desbaratado

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

su Exercito , solo viendo
la Cruz en el Estandarte ?
Luego de aquí conocemos,
que esos tres mil Dioses , todos
tanto Poder no tuvieron
como una Cruz , y que tiene
mas Poder , que todos ellos.
Si esto es así Constantino,
còmo el exemplo siguiendo
de tu Padre , no te vuelves
Christiano ? Còmo el exemplo
de tus dos hijos , y mio
no sigues , y aquel perverso
veneno , que en el Palacio
de Diocleciano , bebieron (12)
tus primeros años , no
le arrojas ; porque bolviendo
los ojos à Jesu-Christo,
de aquel ponzoñoso efecto
con el Agua del Bautismo
dès à tu Alma el remedio !
Crispo , Elena , acompañad
mis instancias , y mis ruegos,
y todos tres humillados
à Constantino roguémos,
que conozca la verdad,
que deseche el error ciego,
que dexé los falsos Dioses,
y adore al Criador Eterno.
Y si de una Madre pueden
conmoverte los lamentos,

Se arrodillan los tres.

arrodillada à tus pies,
bañando con llanto el suelo,
te lo pido hijo querido,

porque tu bien solo quiero,
y tu me daràs las gracias
quando en mas dichoso tiempo
conozcas , que Jesu-Christo
es solo el Dios Verdadero.

Crisp. Señor , á tus pies postrado
lleno de humilde respeto,
que attendais á vuestro bien
os suplica mi amor tierno.

Prince. Padre , Señor , què duda
Los admirables portentos
de la Cruz , à conocer
la verdad , pueden moveros

Crisp. Señor ::-

Princ. Padre ::-

Elen. Hijo ::-

Faust. Callad :

Como colera consiento, á
que publicamente ultrajen
los Dioses , que reverencio !
Ved , Señora , que no es
este parage , ni tiempo,
para que asuntos Sagrados
de la Religion tratèmos.

Elena. Còmo que tiempo no es,
ni parage ? Qualquier puesto
para alabar á mi Dios
es à proposito : Bueno
fuera que tu en él , alabes
tus falsos Dioses perversos,
y no alabase yo à un Dios
Grande , Inefable , è Immens

Faust. Mis Dioses ::-

Elena. Son falsos todos.

Faust. Tal sufro !

Quin

(12) *Se crió Constantino en el Palacio de Diocleciano , hasta
murió su Padre , y le nombró Succesor.*

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

Ant. Qué estoy oyendo! *à pte.*

Yo. Este ultraje se permite! *à p.*

A los Dioses tal desprecio! *à p.*

Ant. Vos sois Christiana.

Ant. Si soy,

estoy muy dichosa de serlo.

Ant. Es baldòn :-

Ant. Bueno està Fausta,

la mira airado.

Hijos, Madre, yo os prometo,

que á conocer la verdad

aplique todo mi esméro.

Ant. Qué oygo penas!

Ant. Para tí

mi hijo, há de ser el provecho.

Yo. Yo procurarè impedirlo. *à p.*

Ant. Yo lo estorbarè si puedo. *à p.*

Yo evitarè tanto mal. *à pte.*

Ant. { Permita, Señor, el Cielo,

que las dudas desterreis.

Ant. No basta el dolor que al

pecho

à pte.

aflige tan cruelmente,

que no sufrir el tormento

de este desprecio! Mis males

me afligen con tanto extremo,

que es preciso retirarme.

Ant. Qué sientes?

Ant. Siento un violento

dolor, que puedo sufrirlo,

pero no puedo vencerlo.

Ant. O quanto siento tus males! -

Ant. Yo procurarè el remedio,

si antes no acaba mi vida.

Ant. Pues retiraos, que luego

que el triunfo se finalice,

veros irè.

Faust. Despecho,

ò vivámos de una vèz,

ò de una vèz acabèmos.

vase con Damas:

Elen. Quien la alumbràra en su

engaño.

à pte.

Crisp. y Princ. Quien la hiciera

vèr su yerro.

à pte.

Const. Vamos al Senado, donde

la posesion del Imperio

me deis.

Quint. { Vamos, y repitan

Cayo. { otra vèz, dulces acentos :-

Lelio.. }

Cantan el Quatro con que salieron,

y por el mismo orden se entran

todos: Se descubre una Muta-

cion de Salon, y salen Fausta,

llorando, y sus Damas.

Faust. Cruél, injusto dolor,

que en incesante martyrio,

aun no me dás esperanzas

de conseguir el alivio;

porque de uua vèz no cortas

de mi vida el sutil hilo,

porque consiga en la muerte

el placer que solicito. *se sienta,*

Sale Julia.

Julia. Yà como mandaste, espera

el Principe tu permiso

para entrar.

Faust. O Santos Dioses,

qué combatida me miro

de afectos contrarios!

Julia. Qué

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

es lo que mandas?

Faust. Vacilo

entre dudas! Pero venza

la resolucion: Impio

dolor, yo te sanarè:

Vè, y conducele à este sitio.

vase Julia.

Ahora es menester te alientes

cobarde corazon mio,

no me dexen tus temores,

se sienta.

sin la ventura á que aspiro.

Sale Julia, y el Principe

Crispo.

Crisp. Temiendo vengo sus iras, *à p.*

que sin duda se há ofendido

de lo que hà pasado, y quiere

mostrar su enojo conmigo:

obediente, y cuydadoso

haviendos, Señora, visto

retirar algo indispuesta;

el afecto con que os sirvo

á vuestros pies me conduce.

Faus. Yo os cuesto cuydado Crispo?

Crip. Si Señora, que es debida

por lo mucho que os estimo

en mi esta accion.

Faust. Despejad.

vanse las Damas.

Crisp. Yà es seguro mi peligro.

à parte.

Faust. Tomad asiento.

Crisp. Señora,

delante de vos? Preciso

es que me excuse.

Faust. Sentaos,

que de espacio os necesito:

se sienta Cris.

No sé Crispo, porque causa

os declarais mi enemigo ::-

Crisp. Cierto es lo que sospeché

à pa.

Faus. Quando yo á vos os estim

Cris. Yo Señora? De qué modo

Faust. Haciendos desentendido

efugio que haveis buscado

por no ser agradecido.

Crisp. Yo ignoro ::-

Faust. No la ignorancia

os ha de servir de asylo;

pues porque no la tengais

explicarme determino,

claramente, si me dexa

mi misma verguenza advitric

Bien sabeis que à una dolenci

postrado todo mi brio,

hace mucho tiempo, que

gusto, y salud he perdido:

y que me ha puesto en estado

tan misero, y abatido,

que he aborrecido la vida,

pues es morir, quanto vivo:

á nadie he dicho la causa,

porque intentè con altivo

valor, morir antes, que

hacer publico el motivo:

Pero viendo que el morir

es desesperado auxilio,

y mientras dure la vida

vivo en continuo martyrio:

Quiero valerme de vos

para que me deis alivio,

y favor en mi tormento;

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

que aunque sea Constantino
vuestro Padre, en vos espero,
que mostrándoos compasivo,
compareis à esta infeliz,
pues que de vos se ha valido.

Yo os afirmo
en quanto posible fuere,
ayudaros, y serviros.

Pues yo vivo::- enamorada::-

De quien Señora?

De Crispo.

Favor mi Dios!

Ya lo dixé,

tu solo Crispo has rendido
mi voluntad; harto tiempo
en silencio lo he tenido,
à no puedo callar mas,
no te parezca que ha sido
ligereza confesarlo,
que abrasada de incentivo
uego, salieron al labio
los boicanes que reprimo:
yo te amo.

Bien sè Señora,
seré si asi la desvio, *á parte.*
de tan execrable idea:
bien sè vo, que os he debido
un afecto decoroso,
mirandome como à hijo
de Constantino; y yo asi
ambien os amè rendido,
como si fuerais mi Madre;
con que mal haveis creido,

que por mi Padre, y por vos
no os haya correspondido.

Faust. Ay Crispo, que mal
entiendes

las voces con que me explico,
pues me hablas de los respetos,
y te hablo de los cariños.

O quanta, Crispo adorado,
mi fortuna hubiera sido,
si blandamente hymeneo
contigo me hubiera unido.
Me unió mi desgracia:::-

(13) *Crisp.* Cesen,

Señora, los artificios,
que contra vuestro decoro
no debiais proferirlos:
Supongo en vuestra modestia,
que probar haveis querido
mi constancia, y lealtad;
pero no es el medio digno,
pues sin haverlo pensado,
solamente con decirlo,
la ley de vuestro decoro
haveis Señora ofendido:

Yo soy:::

Faust. Un hombre cruel,
que haviendome à ti rendido,
en vez de darme la vida
me dás la muerte tu mismo:
Son de bronce tus entrañas?
Tu pecho es de marmol frio?
Qué quieres padezca el mal
pudiendo darme el alivio?
Yo muero.

Crisp. Mas justo fuera,

por-

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

porque ese injusto delirio,
no lo huvierais pronunciado,
ni yo le huviera entendido.
Pudisteis imaginar,
que á mi Padre Constantino
tal ofensa hiciera (el pecho
se horroriza al referirlo !)
porque vos no le guardéis
la fé , que le haveis debido,
quereis inducirme , á que
yo no la guarde atrevido ?
Y quando por esta causa
no procediera advertido ,
otra mayor , me obligàra
á detestar tal delito ,
que es atendiendo à mi Dios,
morir con animo invicto
mil veces , primero que
le ofenda : y asi os aviso,
que si en ese pensamiento
insistís , darè al proviso
quenta de todo à mi Padre, (14)
porque habiendoois conocido,
para curaros del mal,
dè el remedio mas preciso. *vase.*

Faust. Ingrato ::: asi me desprecias?
Traydor ::: vil ::: pero oprimidos
los alientos de la pena
muero ::: cruel parasismo !
Julia , Emilia.

Salen Julia , y Emilia Damas.

Las Damas. Qué nos mandas ?

Faust. Que los Cielos compasivos
me dán alivio en mis penas

con la muerte ; à mi retiro
me llevad : Crispo recibe
esta vida en sacrificio.

*Llevan à Fausta Julia , y Emilia
y se descubre el Senado con Trajano
y Graderia : en lo alto está
Constantino , y al lado dere
Elena , al izquierdo Crispo , y
Princesa , y los Senadores en
asientos.*

Const. Senado Ilustre de Roma
pues del Imperio he tomado
posesion , y en paz tranquila
se mira todo el Estado,
sin que un instante el descuido
me distrayga del cuidado,
quiero empezar à cumplir
de mi empleo con el cargo
oyendo yo por mi mismo
en justicia , à todos quantos
á pedirla vengan , entren
quantos quieran , que à
escucharlos

benignamente amoroso,
en este puesto me hallo.

Sale Laetancio.

Laet. Un Anciano venerable
extrangero (quien es callo
por si importa) solicita
que le oigas.

Const. Embarazo
no se le ponga.

Laet. Yá llega.

Elen. Respeto causa al mirarlo

C

S

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO.

Sale Osio , que se arrodilla asi que sale , muy humildemente.

Osio. Emperador Supremo del Oriente,
à quien el Cielo con prodigios raros
te hizo triunfar por bien de los mortales,
siendo desolacion de los tyranos :
Si no se ofende tu grandeza Augusta,
del ruego triste de este desdichado,
que escuches te suplico reverente,
una humilde Embaxada que te traigo.

Const. Tú Embaxada ? Y à mi ?

Osio. No pongas duda :
Y yo el Embaxador , soy embiado.

Const. Alza del suelo que deseo oirla.

Osio. Permiteme en la tierra esté postrado,
que el que viene á pedir , Cesar Invicto,
debe siempre empezàr por lo humillado.

Const. Yo mando te levantes.

Osio. Yo obedezco,
pues que tu me lo mandas resignado.

Const. Admirable modestia ! Yà te escucho
lleno de admiracion , y con agrado.

Osio. Monarcha Poderoso , à quien el Orbe
por unico , y por solo està aclamando,
acuérdate , de que eres Constantino,
y olvida , Emperador eres Romano ;
porque escuches afable , y piadoso
las tiernas quejas , de mi triste llanto.

Los miseros Christianos infelices,
ocultos , perseguidos , desterrados,
y llenos de congoxas , y desdichas,
à ti me embian Cesar , suplicando,
que cesen los rigores que sufrieron
en los trecientos noventa y seis años,
que diez persecuciones , à la Iglesia
Militante , crueles excitaron,

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

desde el fiero Neròn , que fuè el primero
à el ultimo que ha sido Diocleciano.

Si es el intento destruir la Iglesia,
que fundò el mismo Dios , intento es vano,
pues prometìò , que hasta la fin del mundo
se mantendria contra sus contrarios : (*)

Y sus verdades son tan infalibles,
que ni puede engañarse , ni engañarnos :

Si es querer inducirnos con rigores
para que à vuestros Dioses conozcamòs,
es materia imposible , pues no ha habido
solo un Christiano , entre millares tantos,
que han sufrido el Martyrio , que no muera
la Ley de Jesu Christo confesando.

Todo el Orbe , Señor , yà con la sangre
Christiana derramada , se ha anegado,
pues tan solo en un mes , publicamente
fueron gloriosamente atormentados
diez y ocho mil Christianos , y cada uno
de los meses , murieron otros tantos ;
que al computar los años , y los muertos,
aun no hay bastantes dias à contarlos.

No incluyendo ouce mil castas Doncellas,
que al Martyrio gustosas se entregaron
de Ursula acompañadas : Ni tampoco
los que en Cesarea Augusta degollaron,
que innumerables , se les apellida,
y en los profundos pozos colocaron.

Todos quantos Martyrios , y suplicios
la barbara crueldad ha imaginado,
aun parecian pocos , y severos
otros muchos mas fieros se inventaron :
En crueles Potros , puestas las mugeres
poco à poco les iban quebrantando

(*) *S. Math. Cap. 28. V. 20.*

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO.

todos sus huesos , para que el tormento
mas cruel fuese por lo dilatado ;
hasta que entre dolores insufribles
lograban del Martyrio el noble lauro.
Con peyues agudisimos de yerro,
todo el cuerpo les iban desgarrando,
sacando entre sus puntas formidables
musculos , y tendones enredados.
Aprensados los hombres en lagares
echaban por la boca , con espanto
las entrañas , y el alma : á otros hacian,
del furor infernal aconsejados,
que bebiesen el plomo derretido,
que estremece tan solo imaginarlo.
Metian à los hombres en toneles,
con infinito numero de clavos
las puntas hacia dentro , y los echaban
desde los altos montes à los ilanos,
de suerte que al sacarlos , solamente
encontraban la sangre , y los pedazos.
Metian en aceyte hirviendo , à muchos
niños que no pasaban de seis años,
á vista de sus Madres , y sus Padres,
que à los tiernos quexidos traspasados
de sus queridos hijos , muchas veces
de la pena , y dolor muertos quedaron.
Los pocos que quedamos , escondidos,
en las cuebas ocultas , y peñascos
como brutos , vivimos con las bestias,
sin que de mas manjar alli comamos,
que la yerba que arrancan nuestras uñas,
que primero con lagrimas regamos :
y aun allí los Verdugos iracundos,
vân à buscarnos para degollarnos,
y como muchos vân à cazar fieras,
ellos vân à la caza de Christianos ;
sin que se ablanden sus entrañas duras

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

al vernos con el hambre desmayados,
con los frios de Invierno casi yertos,
y à los rayos del Sol, todos tostados.
Aun antes de saber lo que es la vida,
à la muerte, Señor, nos preparamos:
Y las Madres, y Padres, à los hijos
aun antes de instruirlos, y enseñarlos
à leer, y á escribir, tan solamente
les enseñan, que mueran confesando
à un verdadero Dios, y se prevengan
al Martyrio que esperan tan cercano.
Pues, Señor, cesen yà las crueldades,
harta sangre, Señor, ha derramado
el sañudo furor, muestra benigno,
que conoces las leyes de lo humano;
y esta piedad consiga de la fama,
que te apellide Constantino el Magno.
Què fin tuvieron los Emperadores,
que las persecuciones excitaron;
Nerón se matò èl mismo à puñaladas,
mataron á traycion, á Domiciano,
Decio murió ahogado infelizmente,
Valeriano fuè vivo desollado,
Diocleciano, tomò veneno èl mismo,
Y con desastre todos acabaron:
Pues, Señor, no tomeis de ellos exemplo,
los Catholicos todos congregados
con aquesta embaxada à ti me embian,
à tus invictos pies todos postrados,
no solo tus Vasallos se confiesan,
sino que se apellidan tus esclavos,
y ofrecen respetarte con afecto,
y solo te suplican humillados,
que en la Christiana Ley vivir les dexes,
à su Dios inefable venerando:
Mas que si acaso proseguir pretendes
el impio rigor, que exercitaron

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO.

contra ellos, los diez Emperadores,
no te molestes, en mandar buscarlos,
que solo con mi aviso, todos juntos,
mugeres, hombres, niños, los ancianos
gustosos à lograr Palma, y Martyrio,
à ponerse vendrán luego en tus manos;
moriràn, todos juntos, pero todos
moriràn à su Dios glorificando:

Y si han de morir todos, yo el primero
mi cuello ofrezco, y el cuchillo aguardo,

se arrodilla.

haz que me dèn la muerte, y considera
qual puede darte mas glorioso lauro,
ò ser mas piadoso tù que todos,
ò ser como los otros un tyrano.

Ablav. Mandad, Señor, prender á ese atrevido,
y sea cruelmente castigado,
no consintais perderos el respeto,
y sean nuestros Dioses profanados.

Quinto.) Mirad, Señor, que puede ser motivo

Cayo.) De una sublevacion en el Estado:

Lelio.) Mandad que en el instante le dèn muerte,

levantase Elena, y se pone al lado de Osio.

Elen. Escuchame, primero de mandarlo:

Atiende Emperador, no como hijo,
pues yo como tu Madre no te hablo,
hablo como Christiana, siendo oída
de un Gentil, que en su erròr vive obstinado.

Si á los Christianos condenais á muerte,
siendo su culpa solo el ser Christianos,
yo la primera debo ser que muera,

pues que Christiana soy: caso es sentado,
que en casos de la Ley, haver no puede
quien quede de la pena eceptuado:

Si el ser Emperatriz, os ha movido
à que me perdoneis, os halla falsos
à vuestros mismos Dioses, posponiendo

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

los respetos Divinos al humano:

Y así pues soy Christiana, y lo confieso,
haciendo noble alarde al confesarlo,

si los Christianos mueren, morir debo,
pues soy culpada, si ellos son culpados;
y si me perdonais siendo Christiana,
todos deben tambien ser perdonados:

Crispo, y Elena, tus ilustres hijos,
Christianos son, no puedes ignorarlo,
la misma pena llega à comprehenderlos,
y no podrá el cuchillo amedrentarlos:
Ilustres Campeones de la Iglesia,

à Crispo, y Princ
si se haila vuestro pecho preparado
à padecer por Dios, yá llegò el lance,
en que llenos de fé debeis mostrarlo:

se pasan con Elena, y ella los abra
Eso sí amados hijos de mi alma
muramos por la Fè que profesamos,
manda, pues Constantino, darnos muerte,
que llenos de valor, yá la esperamos.

Const. Hijos::: Señora::: no pretendo.

Princ. Nada

podrà, Cesar Invicto, desviarnos
de esta resolucion: vengan tormentos,
crueldades, injurias, y quebrantos,
que mayor es el bien que nos aguarda,
quanto mas en la vida padezcamos.

Crisp. No culpes nuestro intento, pues es justo,
gustosos à morir nos entregamos,

se arrodillan los t
ò dadnos muerte, pues Christianos somos,
ó mas no se persiga à los Christianos.

Osio. Heroicos pechos, el premio os aseguro.

Cayo. Qué injuria!

Lelio. Qué maldad!

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO.

Quint. Que desacato!

Ablav. Que dispones, Señor?

Const. Esto dispongo,

Señora, Crispo, Elena, sosegaos,
no vuestra heroycidad, deslucir quiera
la que mi pecho và á manifestaros.

levantalos.

Prodigioso Varon, cuyas palabras
debían esculpirse en bronce, y marmol,
pues parece que Espiritu Divino
las pronunciò por medio de tus labios,
llega à mis brazos, alzate del suelo,
que por oculta causa, que no alcanzo,
te respeto, y venero: Y atendiendo (16)

le abraza.

el estado infeliz á que han llegado
los miseros Christianos perseguidos;
pretendo en sus desdichas aliviarlos.
Y así mando, que puedan libremente (17)
en su Ley, vivir todos, observando
publicamente sus Sagrados Ritos,
y se le restituyan de contado
todas quantas Iglesias eran suyas,
y todos los Lugares, que Sagrados
al Culto de su Dios antes tenían;
y todos quantos bienes destinados
tenían à este fin, que se les vuelvan:
Que nadie sea osado à molestarlos,
gozen tranquilidad los infelices,
respiren sin afán los desdichados,
y logren algun dia de las dichas,
pues las penas sufrieron tantos años.
Esto mando se observe puntualmente,
pues si alguno se atreve à quebrantarlo,
quanto para el Christiano soy benigno,
mi rigor mostrarè para el culpado.

Osio. Glorioso Constantino ::-

Crisp.

16) *Socrat. lib. 1. hist. cap. 7.*

17) *Lact. num. 48.*

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

Crisp. y Princ. Padre mio ::-

Elen. Ahora sí que hijo mio te has mostrado!

Lactanc. El corazón se llena de alegría!

Ablav. Mirad que si dexais así guiaros de vuestra Madre, é hijos, y os inclináis à acciones tales ::-

Const. No me han inclinado mi Madre, ni mis hijos, que sin ellos, hubiera yo lo mismo decretado.

Ablav. Pero á esta novedad, pueden los Pueblos en favor de los Dioses, alterados ::-

Const. El que me dió poder contra Maxencio, me le dará à rendir los sublevados. Anciano Venerable, di quien eres?

Osio. Yo soy Osio, Señor, que me han nombrado por Obispo de Cordoba, aunque indigno.

Elen. Permiteme, Señor, besar tu mano.

Crisp. y Elen. Y nosotros los pies.

Const. Quiero que asistas, Venerable Varon, siempre à mi lado.

Osio. Tu gusto es mi obediencia.

Const. Luego al punto haced que se publique lo mandado.

Ablav. Mirad que aquellos bienes que tenían, imposible hà de ser el recobrarlos, para que se les vuelvan (fiera pena!) porque muchos están yà disipados: Sin saber qué se hicieron, de esta suerte de donde han de sacarse?

Const. De mi Erario:

A Anulino del Africa Proconsul, y á los demás que tengan á su cargo Rentas mias, mandad que apronten luego (18) tres mil talegos de moneda, y dadlos à Osio que los reparta.

Osio. Inviéto Cesar,

D

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

espera de los Cielos Soberanos
de tu piedad el premio.

atro voces. Largos siglos

viva felice, Constantino el Magno.

Elen. Tu Nombre aclaman, viendo tus piedades.

Laetan. O venturoso dia!

Senads. Como Ablavio :-

Ablav. Disimular importa, y que busquemos
prontamente remedio á tanto daño.

Const. Vamos á ver á Fausta.

n. Osio... El Cielo quiera,

s. y Prin. que llegue de una vez el desengaño.

Const. Venid conmigo Osio.

Senads. Sacros Dioses

castigad poderosos este agravio.

Christians. Pues es feliz principio estar oyendo :-

Gentiles.. Pues no basta paciencia yá escuchando :-

Todos, Que repitan al viento :-

y voces. Largos siglos

Viva felice, Constantino el Magno.

*Entra delante parte del Pueblo, despues los Senadores,
siguen los Principes, y detras Constantino, y Elena,
cerrando todo el demás Pueblo, y con las Voces, Caja,
y Clarin, se dá fin á la Primera Jornada.*

SEGUNDA JORNADA.

*Obscurecido el Theatro, en Mutacion de Salon corto, salen
Fausta, Quinto, Cayo, Lelio, y Ablavio, como recatan-
dose, y hay en medio una Silla, y una Criada saca*

(81) luces, que pone sobre una Mesa.

st. Yá que la funesta noche
borra con obscuridades,
del hermoso claro Phebò
las luces que á el Orbe esparce;

pretendo yo con mis voces
alumbrar las ceguedades
en que vivís sepultados
con torpe descuydo infame:

Don-

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

Donde està la antigua gloria
de que Roma hacia alarde,
pues Reyna de las Naciones
se apellidaba triunfante?
Aquellos Heroes Romanos,
que á los bronce, y á los jaspes
dexaron perpetuadas
sus nobles heroycidas;
qué se hicieron? Los Ilustres
Grandes celebrados Padres
de la Patria, qué se han hecho?
El temido, memorable,
respetuoso Senado,
que con su prudencia, y arte
supo gobernar el Mundo,
logrando antes Conquistarle,
donde se há ido? Pues yà
no se encuentran ni aun señales
de todo esto, porque solo
Roma puede apellidarse,
una miserable Esclava,
que sus Patricios cobardes,
las cadenas de la infancia
la pusieron, en que yà hace.
Roma, que en el Sacro culto
se esmerò de sus Deydades,
Roma, que sobervios Templos
edificò por honrarles,
Roma, que tributó obsequios
à los Dioses inmortales;
puede mirar sosegada,
profanados sus Altares,
olvidados sus respetos,
sus Idolos despreciables,
sin concurrencia sus Templos,
y la Religion postrarse
al abandono, y olvido;

al mismo tiempo que hace
Constantino imperioso,
que ese Estandarte, que trae
con la Señal de la Cruz,
se le adore, se le ensalce,
se le venera, y respete,
sin que llegue á contentarse
con permitirlo, sino
que por Edictos lo mande?
Tienen los Emperadores
dominio, ni facultades
para mudar Religion,
ni á sus Pueblos obligarles—
à que la sigan? Acaso
las conciencias, sugetarse
deben à un falso capricho?
Pues cómo quiere arrogarse
Constantino con violencia
tal Privilegio? Y qué hacen
vuestros pechos, que en hon
de los Dioses Celestiales,
de tan torpe injusto yugo
no procuran libertarse?
Si vivís con la esperanza,
que todo puede mudarse
con el tiempo, os engañais;
pues si Constantino hace
lo que hace sin ser Christiano
véd lo que hará quando entrà
Crispo en el Trono, pues èl
publicamente hace alarde
de ser Christiano, y es fuer
que entonces del todo arran
nuestra Religion, quedando
la del Christiauo triunfante.
Constantino, por si solo
no lo haria; à ello le atrae

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

os cariños de los hijos,
y consejos de la Madre.
Ved, pues yà estais advertidos
como procurais sagaces
hacer que gloriosa Roma
su antiguo esplendor restaure;
vuelva à cobrar el Senado
su Autoridad respetable:
Los Nobles Heroes, recuerden
sus hazañas memorables:
Y que nuestros Dioses, vuelvan
à lograr Cultos, y Altares;
pues puede ser que esperando,
que resolvâmos constantes
desagraviarlos de tantos
neosprecios, y desaires;
mayan de sus justas iras,
refrenado los raudales,
para no abrasar al Orbe
con estragos formidables:
Que yo constante, y altiva,
venciendo dificultades,
y atropellando imposibles,
para empresa tan laudable,
serè la primera, que
me ponga de vuestra parte,
y asi no os detenga nada,
pues vereis en todo trance
por el Culto de los Dioses
herrar toda mi sangre.
Lav. Dexa que à tus pies, Señora,
de den nuestras humildades
las gracias, por el afecto
que à la Religion mostraste:
El mismo resentimiento
en nuestro pecho combate
justamente concebido;

pero es preciso ocultarle,
mirando que es imposible
en la presente escusarle.
Constantino, por su genio
benigno; y por sus piedades
es tan querido de todos,
que generoso, y afable,
aun de sus mismos Contrarios,
há sabido hacerse amable.

Los Christianos, que oprimidos
entre las penalidades
vivieron, agradecidos
à los beneficios grandes
que le deben, le apellidan
publicamente su Padre:
Del Senado hà suprimido
aquella potestad grande
que tenia: Pues què advitrio
quereis, Señora, se halle
sino sentir, y callar,
hasta que los Tutelares
Dioses nuestros, por sí solos,
los nuestros, y sus ultrages
venguen, pues vén que nosotros
lo procurâmos en valde.

Cayo.. { No hay mas medio que
Quint. { sentir,

Lelio.. { Señora, sin explicarse.

Faus. Què es esto altivos Romanos?

Tan acobardados latèn
vuestros impulsos, que asi
con la pena os conformasteis?
Pues como indecisos:::- mas
Constantino hacia esta parte
viene, à esotra retiraos
para que à veros no alcance,
que luego que quede sola

con-

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

concluir es importante.

se retiran los tres à la izquierda.

la plática comenzada.

Llama que injusta abrasaste á pte mi corazón, yo el adyitrio buscarè para apagarte.

Sale Constantino por la derecha.

Const. Fausta, Señora, mi amada

Esposa, bien disculparme

pueden las ocupaciones

precisas, para que antes

no haya venido rendido

Esposo, y galan amante

á mostrar en mis finezas

de mi afecto las verdades: —

Pero què es esto? Llorais,

aun no quieren vuestros males

para que yo tenga alivio

dexaros libre? No facil

os rindais á su violencia:

què sentis?

Faust. Ver que no basten,

ni constancias, ni respetos

al remedio.

Const. Nunca saben

los males guardar respetos.

Faust. Decis bien, y eso obligarme

puede al justo sentimiento,

que no acaba de acabarme.

Const. No os entiendo: habladme claro.

Faust. No puedo, y es importante.

Const. Por què?

Faust. Porque mi mal es:::-

Const. Proseguid.

Faust. Señor, tan grande,

que aunque llego á padecerle

me es imposible explicarle,

Const. Por qué causa?

Faust. Porque os amo.

Const. Porque me amais?

Faust. Es constante.

Const. Pues sentis amarme?

Faust. No.

Const. Y padeceis por amarme

Faust. Sí.

Const. Pues no se contradice

Faust. No Señor.

Const. Pues explicadme

tanta enigma.

Faust. No es posible,

y no teneis que culparme,

que os conviene mi silencio

para que mi voz no os mate

Const. Con eso acrecientas mal

el deseo de apurarle. *levan*

Faust. Pues no porfies en vano

porque en caso semejante,

mucho mas que á mi el decir

importa á vos ignorarle.

Const. En qué cumulo de dudas

mi discurso vacilante

naufraga! Què confusiones

mi imaginacion combaten!

Què querria decir Fausta

en lo que no dixo? Tales

preñezes, qué ocultarian!

O curiosidad culpable

del hombre, que lo que m

solicitan recatarte,

es lo que mas saber quiere

que

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

ando de experiencia sabes,
e muchas veces darias,
or escusarte pesares,
or no saberlo despues,
anto por saberlo antes.
as sin duda que su pena
recata, porque nace
e ver quanto à los Christianos
no, y por no disgustarme,
unque dixo que sentia,
causa quiso callarme.

se sienta en la Silla.

esvelado en las tarèas
el Gobierno, el sueño fragil
e acomete, ò dura ley,
e quien no está exento nadie,
es la mitad de la vida
preciso el entregarle.

duermese.

sale Ablavio por la izquierda.

v. A saber vengo si acaso
onstantino ::- A retirarme
uelvo, pues parece que
esvelado en los afanes
el Gobierno allí descansa :
uelvo otra vez á ocultarme,
e luego buscarè à Fausta,
es hablarla es importante.

retirase.

sale Fausta por la izquierda.

t. Por si se fuè Constantiuo ::-
ero allí rendido yace
sueño, buena ocasion
esta para vengarme,
vengar los altos Dioses :

Quiero la luz apagarle,
y à Ablavio voy á buscar,
veamos si solo en un lance,
tantas pasadas injurias
mis rencores satisfacen. *vase.*

Const. O ! què de imaginaciones

despierta.
me atormentan, y combaten !

Pero la luz de aquí falta :
no sosiego en mis pesares
si à Fausta no buelvo á hablar,
solo para asegurarle,
que la adoro, y correspondo
à sus finezas amantes ;
pues aunque me habló sentida,
sé que me estima constante. *vase.*

Sale Crispo por la derecha.

Crisp. Obediente, como debo,
al precepto de mi Padre,
pues antes de recogerse,
dixo, que queria hablarme;
sabiendo que està aquí dentro,
determino el esperarle
hasta que salga : En confuso
asombro de obscuridades
yà hace todo, y al vislumbre
de un reflexo algo distante,
un asiento véo aquí,
en él mi pena descanse
de tan fieros sobresaltos
como intentan acabarme.

quedase dormido.

Sale Fausta por la izquierda.

Faust. No he encontrado con
Ablavio,

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

y pues puede malograrse
el lance en la dilacion ::-

*Sale Constantino por la
izquierda.*

Const. No alcanzo donde ocultarse
(pues no la hallo) puede Fausta,
y buelvo por esta parte ::-

Faust. Pasos oygo, este es Ablavio.

Const. Sin duda es esta. *encuen-
tra Fausta, con Const.*

Faust. No sabes
quanto celebros que vengas
en ocasion semejante.

Const. Qué fina muestra su amor !

Sale Ablavio por la izquierda.

Abla. Por si es q̄ llegò à ausentarse
Constantino, otra vèz buelvo,
por si con Fausta encontráse.
Sin duda que yà se fuè,
pues la luz falta.

Faust. Mis males,
tu solo aliviarlos puedes.

*Sale la Princesa por la
derecha.*

Princ. A mi hermano vigilante
ando buscando, y me dicen
q̄ aquí entrò, y quisiera hablarle,
pues no sè que baticinios
me anuncian adversidades:
Sin duda es éste.

encuentra con Ablavio.

Ablav. Esta es Fausta :
Dime, Señora, alcanzaste
el modo seguro, para

que nuestras penas se acaben
sin ser tan cruèl el modo ?

Princ. Qué es esto !

Faust. Yà no hay que aguardes,
pues para mas padecer
no hay en mi fuerzas bastantes
Y pues vès lo que te estimo,
y te toca el ampararme ::-

Const. Quanto la debo !

Ablav. La muerte
no conviene en este lance,
fuerza es buscar otro medio.

Princ. Qué es lo que escucho
pesares !

Faust. Acuèrdate de la ofensa,
para que no estés cobarde.

Const. Yo ofensa ! No sè qual
sea,

Ablav. Porque es preciso altera
todo el Imperio.

Faust. El Puñal *le dà Fau-
un Puñal*
toma, y de valor se arme
tu pecho.

Const. Cielos, que es esto ?

Ablav. Qué dices ?

Princ. Caso notable !

Faust. Un golpe, de tus ofensas
y las mias, en tal trance
nos vengue.

Const. Yo no la entiendo.

Ablav. Preciso será que calmes
por ahora el rencòr.

Faust. Que en esto
podrà el pecho asegurarse
de que me estimas.

*Salen por la izquierda Julia,
Emi*

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

*Emilia con luzes , y por otro
bastidor de la izquierda, Cayo,
Quinto , y Lelio , y quedan los
tres al lado de Ablavio.*

*Señora,
como siendo ya tan tarde:::-*

o, Salir importa.

st. Qué veo!

av. Qué miro!

st. Confusion grande!

nc. Extraño asombro!

st. Pues Fausta,

quién dime pudo injuriarte,

¿ injuriarme à mi ?

nc. Tu á quien,

Ablavio le persuades

que me deponga sus rencores ?

st. Qué con Constantino

hablase:::-

nc. Qué hablase yo à la Princesa:-

st. Yerro fuè que me engañase.

av. Notable descuydo ha sido.

st. El Puñal que me entregaste

contra quien he de esgrimirle ?

st. Pues como pudo sentarse

donde estaba Constantino,

Crispo ?

st. Duda , à duda añades

en tu silencio.

sp. Si acaso:::- despierta Crisp.

Cielos qué veo !

st. No tardes,

en aclararme este enigma.

st. Pero así quiero ofuscarle

à parte.

encubriendo mi intención :

Tu mismo tienes delante,

*à quien me ofende , y te ofende,
quanto ha estado de mi parte,
fuè ponerte en ocasion*

de que ayrado te vengases ;

mas pues te encuentro reiniso,

quando te busco arrogante ;

culpate à ti mismo tu

si de otros medios se vale

mi sentimiento , que yo

no he de sufrir el desayre ,

de haver dicho que hay ofensa,

y que no quieres vengarte. vase

Crisp. Cielos , ya mi fin llegó.

Const. Apenas puedo cobrarme !

Presente està quien me ofende !

Quién se vió en tan fuerte lance !

Si Crispo mi hijo:::- cómo

puedes pensamiento facil

tal imaginar , sabiendo

su virtud , y quan amante

de su Padre , mostró siempre

quanto sabe respetarle :

En mi hija no es creyble,

pues su condicion afable,

halla todas sus venturas

en el amor de su Padre :

Si Ablavio:::- pero no tengo

sospecha para culparle :

Si los Senadores:::- no,

que los he visto leales:

Pues quien será mi ofensor ?

Crisp. Mi mal temo.

Ablav. Estoy cobarde.

Princ. Mucho recelo !

Cayo.)

Lelio.) Qué angustia !

Quint.)

Const.

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

Const. Hagamos algun examen.

Crispo, à qué entrasteis aquí?

Crisp. Como teniais que hablarme, obediente os esperaba como vos me lo mandasteis.

Const. Y vos Elena?

Princ. A buscar

à mi hermano, porque antes de recogeros, segun lo hacemos siempre, besarte la mano, nos perinitieseis.

Const. Y vosotros á qué entrasteis?

Ablav. A que firmeis el despacho, Señor, que nos encargasteis à favor de los Christianos; y como nos intimasteis no haviais de recogeros esta noche sin firmarle, porque con eso, mañana pueda en Roma publicarse; os le traèmos, porque conozcais quan vigilante os sirve nuestra lealtad, no difiriendo un instante à vuestro gusto.

Const. De todos, me convencen las verdades, y yo me quedo en mis dudas!

Una materia importante hay que ver en el Senado, venid, porque asi que aclare el dia, en él nos juntemos muchas dudas me combaten.

Todos. O quiera el Cielo que tanto susto, y recelo se acabe.

vanse los Senadores.

Crisp. Ay hermana!

Princ. Hermano mio!

Qué es esto?

Crisp. No podré darte mas respuesta, de que soy infeliz, y que no en valde recelo, que yo he de ser de vengativas crueldades Víctima sacrificada; pero mi inocencia sabe mi Dios, mi vida le ofrez gustoso á lo que ordenáre.

Princ. No hermano con tus tem tu sentimiento adelantes, que es anticipar la pena si se empieza à sentir ante Vamos à buscar à Osio, y à Elena, que en tantos m nos servirán de consuelo sus razones eficaces.

Crisp. Vamos, y quieran los C que tanta tormenta calme.

Los dos. Y que de tantos peligro lleguen las seguridades, va

Se descubre el Senado con el T en que estará Constantino Manto Imperial, y Laurèl los Senadores en sus asientos

Const. Magistrado respetable, que dando á la fama asunto aun no publican sus voces de tus meritos lo justo; Senadores Eminentés, que pudiera el Orbe junto cada uno de vosotros gobernar con docto estudio

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

4
Yá, que en posesion tranquila
de todo el Imperio Augusto
osteniendo mis derechos
me colocaron mis triunfos ;
y que Emperador de Oriente,
y Occidente, no hay ninguno,
que compita mi Grandeza,
y no me rinda tributos,
y que á Roma, y al Imperio
otra vez les restituyo
de las decantadas Glorias,
los tymbres preclaros suyos :
Para dar á conocer
quanto deseo, y procuro,
que subsistan permanentes
para los siglos futuros
perpetuadas sus Grandezas, +
sin que el olvido sañudo,
y con descuydo las borre,
y las obscurezca injusto ;
que se elija es conveniente
un Sncesor, que el robusto
Imperio herede, despues,
que corte el acero adusto
de la muerte, de mi vida
el hilo que la mantuvo :
Ninguno dudar podeis,
que en mi hijo Crispo, el conjunto
de prendas recomendables +
se halla para tanto asumpto,
el solo podrá lograr
que obedezcais sin disgusto,
governaros amoroso,
hacerse querer sin susto,
ganaros por liberal,
admiraros por lo justo :
Y en fin como que es mi hijo

seguirá en el mismo rumbo
de mirar solo el bien vuestro
antes de atender al suyo :
Y aunque como Emperador
pudiera con absoluto
poder mandarlo, pretendo
conozcais, que solo busco
lo mejor, y por si acaso
el amor de Padre pudo
engañarme, y conoceis,
que hay otro mas digno, al punto
nombradle, y jurado sea,
vereis que yo no lo excuso,
pues resignado os ofrezco
sugertarme à vuestro gusto.

Ablav. Quién podrá contradecirle!
à parte

Que aunque mi rencor perjuro
lo sienta, la razon tiene
à mi mismo rencor mudo :
Señor, siendo la eleccion
tan acertada, ninguno
habrá que la contradiga,
y todo el Imperio junto
la aplaudirá.

Cayo. Crispo sea
Lelio. Elegido : el disimulo
Quint. Es fuerza pues no hay
advitrio.

Const. Agradecido os escucho :
Ablavio, á vuestro cuydado
confio, que hagais al punto
prevenir lo necesario
para la Jura.

Ablav. Mi justo
cuydado te servirá.

Const. Darles noticia no excuso

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

à mi Madre , y à mi Esposa : Cayo..)
Aun no sosiego confuso á pte. Lelio.) Injusta
del pasado lance. Quin.) Estrella , detén tu influx
Abla.)

*Sale Fausta sin adorno en el Vestido , y el pelo tena
haciendo extremos , y llorando.*

Faust. Supremo , Ilustre , sin igual Senado,
respetado igualmente , que temido,
atended á mi acento lastimado,
que Justicia me hagais , rendida pido.

Const. Qué es esto Santos Cielos , que hè mirado !

Fausta , pues á esta accion , què te há movido ?

Faust. Bien pudieras saberlo en lo que lloro,
pues perdì de mi honòr todo el decoro.
No interrumpas las quejas de mi llanto,
si no quieres doblarme el sentimiento,
no te pido remedio en mi quebranto,
del Senado lo espero en este intento :
Senado Ilustre , en sentimiento tanto
Justicia os pido , duelaos mi tormento ;
venza la rectitud á la caricia,
pues una Emperatrìz pide Justicia.
Un Vasallo atrevido há profanado
de mi Regio esplendor el tymbre puro,
indignas violencias hà intentado,
sin atender quien soy , torpe , y perjuro :
Que ofendiese á mi Esposo há procurado,
de mi honòr asaltando el fuerte muro ;
cuyo atrevido infiel , barbaro intento,
es causa de mi pena , y sentimiento.
Ultrajada me miro , y abatida,
en justos sentimientos anegada,
viendo que una osadia nunca oyda,
à vuestra Emperatrìz , tiene injuriada :
No estrañeis , que Justicia á voces pida
estando en el honòr tan agraviada ;
á que me hagais Justicia solo vengo,

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

pues tanta causa de pedirla tengo.

De Lesa Magestad culpado hà sido,
el aleve traydor, que me há injuriado,
y à tal Crimen la Ley hà establecido,
sea publicamente castigado :

Esto al Senado solamente pido,
atienda á que soy Yo, á quien hà agraviado ;
de vuestra Emperatríz, es la querella,
Justicia pido, no me hé de ir sin ella.

No la pido en afán tan lastimoso
á mi Esposo, à quien tanta injuria alcanza,
pues al Juez pertenece, y no al Esposo,
de tan enorme agravio la venganza :

Senado Respetable, y Poderoso,
supére la Justicia, á la templanza,
de vuestra Emperatríz, vengad la ofensa,
la vida pido, del que infiel la piensa.

Const. Por qué imprudente contra tu decoro,
y el mio, asi en público has hablado ?
No hubiera Yo sabido mi desdoro,
y el tuyo, con secreto haver vengado ?
Pública haces la injuria, que aun Yo ignoro ?

Faust. Sì, Constantino, asi te hè precisado
à la venganza, que mi honor buscaba,
que en tu genio benigno la dudaba.

Const. Dudaste que con animo valiente
holviese por mi honor, Noble, y constante ?

Faust. Quien saber puede si por accidente
te mostràras quizá, menos Amante !

Const. Dime quien es, el barbaro insolente,
que muerto le verás en el instante :
Dime quien es, que en el dudar me afixo.
Quién el perfido fuè ?

Faust. Crispo tu hijo. (1)

Const. Calla, barbara, calla,

Faust. El fuè el tyrano,

que

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

que ofenderte intentò ::-

Const. Tu labio miente.

Faust. No atendiendo el respeto Soberano
de Padre , y de Monarcha , juntamente.

Const. Mi hijo pudo ser tan inhumano ?

Faust. No tienes que dudarlo.

Const. No imprudente,
no puede ser mi hijo mi Enemigo.

Faust. Tuyo , y mio lo fuè , Yo te lo digo :
Por eso à noche de valor armada,
resuelta pretendì quitar su vida,
quando encontré contigo , y denodada
mi honòr á la venganza te combida :
Tu deshonra dexè bien declarada,
mi injuria te dexé bien entendida ;
pues te dixè ante Crispo claramente,
que estaba el que me injuria , alli presente.

Const. Lo dixiste , es verdad , mas no lo creo.

Faust. Bien temì que el cariño te venciera,
disculpando en tu hijo el vil deseo.

Const. Sella el infame labio injusta fiera.

Faust. Que no hé de hallar Justicia en tí yá vèò,
mas del Senado , mi razon la espera,
por eso à su entereza se la pido,
pues eres tu , mas Padre , que Marido.
Yà de la injuria quedas avisado,
y en publico tu agravio se hà sabido ;
una muerte , dexarte puede honrado,
y un sufrimiento injusto , envilecido :
Delibère tu honòr en tal estado,
veamos qual en tí , mas hà podido,
ò de un hijo el amor , que falso arguyo,
ó el honòr de tu Esposa , que es el tuyo. *vase.*

Const. Barbara , tèn el paso : Cielo Santo,
por què me ocasionais tan cruél tormento ?
Lleno quedo de horròr , susto , y espanto,
lleno de angustia , pena , y sentimiento :

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO.

Un hijo vil , atrevimiento tanto !
Una Muger , tan poco entendiimiento !
Ofenderme no pudo , nõ mi hijo,
Si pudo , pues que Fausta me lo dixo.
En contrarios afectos batallando,
vengativo , y piadoso nada emprendo :
De mi hijo el amor , me està templando :
Y al castigo , el honõr me està induciendo :
La culpa , la venganza està llamando ;
de Padre la piedad me està venciendo :
En què adverso , fatál , triste destino,
llegas á verte , pobre Constantino !

y Quint. Señor ::-

y Ablav. Considerad ::-

Const. Tormento fiero !

Dexadme con Ablavio : Caso impio !

vanse Cayo , Lelio , y Quinto.

Ablav. Mitigad el dolor grave , y severo,
y si Vos lo dexais á cargo mio,
à tanto daño dàr remedio espero.

Const. Tuyo es Ablavio , todo mi alvedrio,
serena la tormenta borrascosa
entre tu Emperador , mi hijo , y mi Esposa.

Ablav. El Principe en su quarto retirado,
porque á la Emperatríz , no irrite el verle ;
que estè , Señor , serà muy acertado,
que yo sabrè el asunto disponerle
de modo que le vèa sin enfado.

Const. Si de la culpa llègo à convencerle,
hijo vil , dixè mal , fiero enemigo,
tu mismo Padre te darà el castigo.
Corre , Ablavio , averigua si fuè cierto
tan execrable barbaro delito : *hace que se vâ.*
Ablavio , tente , mira que te advierto,
que puede ser de Fausta erròr precito ;
repara en estas lagrimas que vierto,
que me ampires , Ablavio , necesito,

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

él es hijo, ella Esposa, ::- No prosigo, tén presente uno, y otro, harto te digo.

Ablav. Todo, Señor, lo tengo bien presente, y os prometo enmendar qualquiera daño.

Const. Yo confio que tu, Nobie, y prudente me saques de un empeño tan extraño.

Ablav. Os darè à conocer mi zelo ardiente.

Const. Espero de tu voz el desengaño.

Los dos. Deme el Cielo favor en tanto abysmo, porque triunfe yo mismo de mi mismo.

Mutacion de Salon corto, y salen Elena, Crispo, la Princesa, Osio, y Laclancio.

Elen. Amado Crispo, què causa motiva en tí tanta pena, que ocultando la alegría, solo el pesar manifiestas? Descansa conmigo, dime qué sientes, bien la terneza con que te amo, conoces, y que aliviarte quisiera.

Crisp. Yo suplicaros queria, que me alcanzaseis licencia de mi Padre, para que fuera de la Corte, pueda estàr unos dias, pues una profunda tristeza de mi apoderada, turba mi gusto, y en apariencias, me predice unas desdichas,
suenan dentro ruydo de Alabardas.

que yà las tengo por ciertas.

Valgame el Cielo!

Elen. Qué es esto?

Qué ruydo el Palacio altera?

Princ. Muerta estoy!

Lacl. Mucho recelo.

Osio. No sé lo que al pecho al

Salen Cayo, Lelio, y Quinto, numerosa tropa de Soldados que traen cadenas.

Cayo. Allí està, el orden se cum

Elen. Pues qué demasia es esta? En mi quarto asi os entrais?

Cayo. Por què no, quando lo ord el Emperador?

Elen. Mi hijo?

Pues qué pretende? què inter

Cayo. Prender á Crispo.

Princ. A mi hermano!

Elen. Al Principe?

Cayo. Cosa es cierta.

Lacl. Què espanto!

Osio. Lance terrible!

Crisp. Ay infeliz!

Cayo. Las cadenas le poned.

Prin. Como traydores ::- se p delante de Cris

Etc

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO.

n. Què delirio os enagena
tanto de vos , que no veis,
que os hallais en mi presencia ?

yo. El Emperador lo manda,
y es fuerza que le obedezca.

isp. Si lo ha mandado mi Padre,
ni voluntad se sujeta

à su gusto , no intentéis,
Señora , hacer resistencia,
que como hijo , y Vasallo,
que yo le obedezca es fuerza :

Las prisiones me poned. *le po-
nen las Cadenas.*

n. Alguna infame cautela
por vosotros fomentada
à los Senadores,

erá la causa , y si llega
a ocasion de que lo aclare;
emed , temed , que la ofensa
de Crispo , la satisfagan
à mis pies , vuestras cabezas.

yo. Los Senadores Romanos
son exemplo de Prudencia,
de Rectitud , y Justicia,
y solamente la ciega
pasion , sugeriros pudo
tan mal fundada sospecha. —

in. Pues cómo , Gentil , ¿leve,
tu osadía torpe , y necia,
à Elena (que por sí sola
es digna de reverencia,
fuera , que de Constantino
es Madre) de esa manera
el respeto pierdes ? Buelve
sobre tí , pues quando quieras
seguir loco , y obstinado
en tu error , mi ira sangrienta,

quãdo no encuentre otros medios
castigarà tu insolencia.

*la mira airado , y se buel-
ve à los Soldados.*

Cayo. Llevadle donde sabeis,
y ninguno con él tenga
comunicacion.

Prin. Hermano ::-

Elen. Crispo mio ::-

Osio. Dura pena !

Crisp. Hermana mia ::- Señora ::-
Maestro mio ::-

Cayo. No os detenga
nada , llevadle de aquí.

poniendose en medio.

Crisp. Venerable Osio ::- merezca
de vosotros , el postrero
abrazo.

Cayo. No se suspenda
la orden.

Elen. Barbaro , aguarda.

Prin Cruel , el rigor enfrena.

Crisp. No llores, Señora : Hermana,
Osio , Maestro , no vierta
lagrimas vuestro cariño,
pues el dolor me acrecientan.

Lact. Yo tengo de acompañaros.

Cayo. No hay orden para ello.

Prin. Dexa,
que en los brazos de mi hermano
le abraza.

mi infelíz vida , fin tenga.

Elen. Crispo mio , el corazon
en tus brazos dexo , en muestras
de lo mucho que te quiero.

Cayo. Qué detencion tan molesta.
Vamos al punto.

Prin

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

Prin. Inhumano !

Elen. Monstruo infiel !

Crisp. Con Dios te queda,
Señora : Hermana ::-

Elen. A Dios , Crispo.

Prin. Hermano , à Dios.

Crisp. Me consuela,
que aunque muera , Dios hará,
que se aclare mi inocencia.

Elen. No pase yo tal dolor !

Prin. Antes , hermano , yo muera!

Crisp. Hermana , Señora , á Dios.

Cayo. Vaya al punto,

Prin.) A Dios.

Elen.)

Cayo. Yà empieza,
Amigos , nuestra venganza,
concluirla solo resta.

*Llevan los Soldados á Crispo , y
detrás los Senadores : La Princesa
se abraza de Elena , y Osio
de Laëtancio.*

Prin. Ay , Señora , que yo muero !

Elen. Hija mia , no tu pena
aumente la que padezco.

Laët. Osio , fuerza es yo fallezca.

Osio. Què pesar ! Laëtancio, Amigo
no tu corazon se venza.

No os desconsolis Señoras,
que la Suma Providencia
cuyda de nosotros , vamos
todos juntos , y à las regias
plantas del Gran Constantino
humillados , su clemencia
imploremos , que es benigno,
y es fuerza que nos atienda.

Elen. Vamos al quarto de Fausta
primero , porque ella venga
tambien à rogar por Crispo,
porque siempre ha dado mues
de estimarle , y es preciso
que su mal le compadezca.

Todos. Vamos à su quarto todos
porque el ruego la conmueva.

*Al irse à entrar por la izquiera
sale Fausta , y los detiene , y
dos se arrodillan llorando.*

Faus. Donde vais de aquesta sue

Elen. A que tu nos favorezcas,
noble Fausta, en la afliccion,
dolorosa que nos cerca :
Constantino ha puesto preso
con rigor , y violencia

se alegra Fausta
à Crispo : bien sabes tu
su humildad , y su modestia
y que es imposible , que
en nada à su Padre ofenda
alguna infame calumnia,

la mira con e
alguna intencion perversa,
de la virtud enemiga,
será causa à su tragedia :
y asi todos te rogamos,
que tu acompañarnos quieras
para hablar à Constantino,
y pedirle que le buelva
à su libertad , y gracia,
pues no es posible que pue
haver delinquido en nada :
Fausta , no el tiempo se pie

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO.

¿en á interceder por Crispo,
porque Constantino vea,
que si la maldad le acusa
tu defiendes su inocencia.

Los. Todos te lo suplicamos.

Est. Valgame aquí la cautela.

á parte.

Alzad del suelo, porque
para que yo por mi misma
paga lo que debo, sobran
los ruegos que me interesan :

A Crispo veré yo antes,
por si á solas me revela
de donde recelar puede,
que aquesta prision proceda,
y del informada, entonces
entran las suplicas nuestras,
á Constantino mejor,
pues como Crispo se vengza,
con intencion.

y segun lo que le estimo,
de mi confiarse quiera ;
yo sabré buscar advitrio
para que libre se vea.

Len. De tu noble corazon
nunca dudarlo pudiera.

odos. Las Gracias te damos todos.

aus. Le verè por si su fiera *á pte.*
esquivèz, puedo vencer.

sio. Muchos recelos me cercan.

rinc. Consolemonos, Señora,
pues aun esperanza queda.

Len. Quiera el Cielo se serene
con bonanza esta tormenta.

aus. O si por aqueste medio *á pte.*
consiguiese mis ideas.

act. Temple el rigor la amenaza.

Todos. Porque la fortuna adversa,
condolida de mis ansias
mitigue una vez las penas.

*Vanse todos, y se descubre un sump-
toso Salón largo todo iluminado,
con varios aparadores, y en me-
dio una Mesa parada con la ma-
yor magnificencia, y salen Cris-
po sin Cadenas, Ablavio, y Cria-
dos.*

Ablav. Los Senadores, Señor,
la orden que les comunican
entendieron mal, y obraron
con ignorancia : Sabida
esta, del Gran Constantino
por mi medio solicita
aliviaros de la pena,
que su imprudencia motiva :
Por razon de estado solo
(en tanto que descubria
la verdad, de una sospecha,
que culparos pretendia)
que en vuestro quarto asistiese
mandò, mas no que os aflijan
con cadenas, cuya accion
su benignidad irrita :
Yà sabe vuestra inocencia,
y asi á deciros me embia,
paseis esta tarde á verle,
porque puedan sus caricias,
sus afectos, y ternezas
de la presente fatiga
borrar la pena, y sepais
triunfasteis de la malicia.

Cris. Qué decís Ablavio? O Cielos
quanto me alegro, que viva

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

mi amado Padre , enterado,
que ofenderle no podia
ni aun por imaginacion !
Lo primero que le pida
à sus pies , serà perdone
la violencia cometida
de los Senadores , pues
de este placer , en albricias,
diera (y aun juzgo que es poco)
gustosamente mi vida.

Ablav. Sentaos , Señor , à la mesa,
que yá el plazò se avecina
de que acaben vuestras penas.

Crisp. Ay Elena ! Hermana mia !
Qué alegria os causará
esta felice noticia !

Se sienta Crispo à la mesa, los Criados le sirven, y Ablavio señala el plato que le han de poner primero: El Principe come, y poco à poco empieza à hacer estremos.

Ablavio, sentaos conmigo.

Ablav. Al respeto faltaria,
que os debo , si tal hiciera.

Crisp. Valgame Dios , oprimida
la respiracion , apenas
alentar puedo.

Ablav. Qué miran
mis ojos ? Señor qué sientes ?

Crisp. Que , ò la presente alegria
de que yá mi Padre quede
satisfecho , ó la crecida
pena , que me ocasionò

ver que de mi desconfia ;
me mata , yo muero Ablavio

Ablav. O qué terrible desdicha
Crisp. Llamadme al instante à
Elena,

y à mi hermana , que me asis-
ta en mi muerte.

Ablav. No Señor,
tan prontamente se rinda
vuestro espiritu.

Crisp. Yo muero,
haced que vengan aprisa,
y Osio tambien.

Ablav. Levantad *quitan la*
la Mesa. *sa, y la pone*
un lado.

Salen Elena, y la Princesa.

Elen. Yà se mitigan,
Crispo, nuestras penas , presto
se acabarán las fatigas.

Prin. Querido, hermano , la sue-
ya se muestra mas benigna,
desecha los sentimientos.

Crisp. Señora , à quien mi Alma
estima

como à Madre : Amada her-
mana,

yà sin efecto se miran
esas esperanzas , yo
muero. (2)

Elen. Hijo de mi vida !

Prin. Hermano de mi Alma !

Crisp. El Cielo
sabe la inocencia mia :

(2) *Muriò con veneno por orden de su Padre : las Actas de S. Ar-
mio Augustal. Sexto Aurelio.*

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO.

¿Sin culpa me dán la muerte.

cab. Caso raro!

m. Pues qué impla-
cruelidad, hà intentado
barbaridad tan no vista!

n. Còmo los Cielos consienten
una maldad tan iniqua.

Hermano mio!

asp. Yá sè

quien todo mi mal motiva,
no perdono á quien me mata:

Mi delito solo estriua,

en que no quise ofender

á Dios, y á mi Padre: Aplica,

Señora, todo tu esfuerzo,

á el tuyo, hermana querida,

á reducir á mi Padre

á ser Christiano, y que siga

la Ley de Christo: Yo muero :-

Dios mio favor! No escriban

mi muerte como castigo,

Sacrificio es que pública,

que muero, porque á una culpa

no consintió la feè mia.

n. O Señor Omnipotente,

còmo puede tu Justicia

permitir esta maldad!

Crispo, hijo de mi vida,

Crispo mio! Dadme, ò Dios,

consuelo en tan excesiva

pena, dura, que mis fuerzas

no bastan á resistirlas.

m. Crispo de mi corazon,

hermano del Alma mia,

por qué en tan crecida angustia

me dexas? Còmo no miras,

que vivir sin tí no puedo,

llevame contigo: Sigan

tus pasos los mios, yá

me es la vida aborrecida,

pues tu me faltas: Hay Madre,

que el dolor me mata.

Elen. Hija,

no aumentes mi pena.

Prin. Hermano.

Elen. Hijo.

Prin.) Crispo.

Elen.)

Ablav. Gran desdicha!

Prin. Què hemos de hacer?

Elen. Conformarnos

con la voluntad Divina,

resignados como es justo,

que esto es lo que mas estima

en desgracias como èsta;

y de consuelo nos sirva

saber, que en la eterna Gloria

Martyr, y triunfante habita.

Prin. Ay hermano de mi Alma!

Sale Fausta por la derecha sin vér

á Crispo, estando Elena, y la

Princesa á los lados de

Crispo llorando.

Faust. Quièn estas voces motiva?

Ablav. Señora, yá tu venganza

há empezado mi ojeriza;

pues porque vivas contenta,

yá de un veneno á las iras

hè dado á Crispo la muerte.

Faust. A Crispo, perverso? Sirva

este instrumento á tu muerte,

pues me has quitado la vida:

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

4

Toma Fausta el Cuchillo, que está sobre la Mesa, y al ir á berir á Ablavio la detiene la Princesa, y Ablavio se ampara de Elena.

Muere infame.

Prin. Deteneos.

Elen. Qué es esto?

Faust. Verter la indigna sangre de ese aleve.

Ablav. Es este el premio que me destinas por serte leal?

Faust. Traydor eres, pues tu fementida maldad, matò á un innocente.

Elen.) Ay Cielos!

Prin.)

Faust. Muere á mis iras.

Ablav. Bien este pago merece mi malevola perfidia: Huya del peligro. *vase huyendo.*

Faust. En vano piensas, que el castigo evitas, que mi rencoroso eucono te hallará en las escondidas entrañas del hondo Abysmo, y con saña vengativa

sabrè hacerte mas pedazos, que en tí trayciones se mira. Ay desventurado Crispo, á quanta há sido tu desdicha, pues fuè causa de tu muerte la misma que te quería!

Ablavio hà sido el Autor de tragedia tan no vista.

Elen. Llorela mi corazon.

Faust. Venguela la saña mia.

Prin. Deme el Cielo resistencia.

Elen. Dios mis lagrimas reciba.

Faust. Verteré su aleve sangre.

Prin. Y me alivie en mi desdicha.

Elen. Porque en este Sacrificio

Faust. Porque mi colera altiva

Prin. Porque con este consuelo

Elen. Si há triunfado la malicia

obre ahora la Clemencia.

Faust. A infames alevosías, les dé horroroso castigo.

Prin. De pena tan excesiva

se mitigue el sentimiento.

Las 3. Por si en pena tan crecida

Elen. El llanto.

Faust. El rencor.

Prin. El Cielo.

Las 3. Tantos pesares alivia.

TERCERA JORNADA.

Mutacion de Salon largo, y salen Osio, y Constantino: haviendo Mesa, y Escribanía.

Const. En fin que de Virgen Madre nació con tan gran Prodigio, de las Tres Sacras Personas

la Segunda, que es el Hijo, sin mas obra, que la Gracia del Espiritu Divino,

que es la Tercera , sin que
 Varón haya intervenido;
 pues Virgen antes del Parto,
 y Virgen en el Parto mismo,
 y despues del Parto Virgen :
 Su precioso Candor limpio
 no perdió , siendo ella sola
 quien tal gracia há merecido?
 No. Si , Señor , y no os admire, †
 porque es Poder Infinito
 el de Dios , y á su Poder
 nada difícil há sido.
 Inst. Mas si en culpa Original
 dices que todos nacimos,
 merencia que nos dexaron
 nuestros Padres , no averiguo
 como MARIA nacer
 pudo (segun tu me has dicho)
 Pura , y Limpia ; pues si todos
 esa culpa contraximos,
 cómo á MARIA exceptuas ?
 Y si ella excluída há sido,
 tambien lo habrán sido otros;
 y si lo han sido , es indicio
 que generalmente á todos
 esa Ley no há comprehendido;
 pues por qué solo en MARIA
 lo aplaudes como prodigio,
 si el ser comun para otros
 yá el ser prodigio há perdido ?
 No. Aunque todos en la culpa

Original , comprendidos
 somos , no habla con MARIA
 esa ley , pues la há excluído
 la Divina Omnipotencia,
 por especial gracia , é hizo
 los privilegios , y honores (1)
 de MARIA , tan distintos,
 que no se deben medir
 por las leyes del estylo
 ordinario , han de medirse
 por las leyes del Divino
 Poder , que las empenò
 en criarla Pura : Y es fixo,
 no tan solo no contraxo
 la culpa ; pero es sabido,
 que ni aun pudo contraher :
 Pues como havia pre-visto
 Dios , hacerla Madre suya,
 la mas Pura hacerla quiso;
 (2) pues Dios, habiendo hecho todas
 sus obras buenas , se há visto,
 que fué aquesta Concepcion
 lo mejor de quanto hizo :
 Qual sería su Pureza, (3)
 pues por ella há merecido
 ser Madre de Dios Eterno!
 Pues claramente hemos visto, (4)
 que despues de Dios , no hay
 cosa mas Pura , ni há habido,
 que la Virgen (5) su Pureza
 mereció ser Vaso digno,

y

- (1) *El Eximio Doctór , tom. 2. de Ercurn. Disput. 3. Sec. 5.*
 (2) *S. Pedro Damian. de la Natividad de la Virgen,*
 (3) *S. Gerónimo en la Epist. 22.*
 (4) *S. Anselmo de la Concepcion de la Virgen , cap. 12.*
 (5) *S. Ambrosio , lib. 2. de las Virgenes.*

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

y habitacion admirable
del Hijo de Dios (6) ha sido
la mas Pura, y mas sin mancha,
y sin pecado ha nacido ;
que la criatura mas pura,
que puede nuestro juycio
imaginar ; pues MARIA
por Gracia se ha Concebido
sin Pecado Original,
y debemos advertidos (7)
en hablando de pecados
no mencionarla , pues miro,
(8) que en su Cuerpo, ni en su Alma
no pudo lugar el vicio
tener , la que mereció
ser Sacramento , ò Archivo
de la Divinidad toda :
Y asi Magno Constantino
es entre todos los Fieles
tan amado , y tan querido
este Mysterio admirable,
que todos enternecidos
en hablando del , el pecho
se llena de regocijo,
se enternece el corazon,
y en afectos repetidos,
por la Pura Concepcion
de Maria no hay , ni ha habido
Christiano , que en su defensa,
con heroyco noble brio,
no haya arriesgado su vida
à los mayores peligros,
y mas conocidos riesgos,
porque de sus enemigos

quedase siempre triunfante
Mysterio tan peregrino :
Y si vos , Señor , quereis
siga en vuestro Patrocinio
nuestro Dios , como empezé
con la Cruz, que os dió benig
respetad de esta Señora
el Mysterio esclarecido
de su Pureza , pues Dios
muestra tanto regocijo
en que adoren à su Madre
que es el seguro camino
de alcanzar de sus bondades
los raudales infinitos,
y creed que esta Señora
con sus Divinos auxilios
os alumbrará en las sombras
en que hasta aquí haveis vivido
Mirad , que es fuente de Gra
es consuelo de afligidos,
Madre de los pecadores,
amparo de desvalidos,
remedio de desdichados,
Abogada de sus hijos,
y en fin , Señor , es Maria
Santisima , cierto asylo
para nuestra Salvacion,
pues casi puedo deciros,
no se condena ninguno,
que su devoto haya sido.
Const. O Christiana Religion,
qué Mysterios , y prodigios
encierras ! Ved si Lactancia
la orden que le dió , hà cumpl

(6) *Sinodo 6. año 11.*

(7) *S. Agustin cap. 36. lib. de Natura , & Gratia.*

(8) *S. Pedro Damian. de la Natividad de la Virgen.*

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

avisadme : *se sienta à la mesa, de espaldas à la izquierda registrando papeles.*

Voy, Señor, como mandais à serviros : Soberana Emperatrìz, Reyna del Celeste Empireo, à quien dàn adoraciones los Celestes Paraninfos, obra es de vuestra Grandeza reducir à Constantino à la Catholica Iglesia : Y si yà en Pablo se ha visto, viendo de perdicion Vaso, ser luego Vaso escogido ; suceda lo mismo ahora, porque consiga su alivio la Christiandad, él grangee el eterno Parayso, y vos nuevas alabanzas, pues os servirá de triunfo, que aquel que os negó ofuscado os adore arrepentido. *vase.*

Const. En tanto que estos Mystérios comprehendo mas advertido, que á mi obligacion acuda como Monarcha es preciso. Maria, pues Pura, y limpia naciste, dame tu auxilio.

Sale Ablavio por la izquierda como asombrado.

Ablav. Donde podrè asegurarme de Fausta::::- pero què miro ! aquì Constantino solo está, pues yá me he perdido,

y de mi horrorosa culpa estoy temiendo el castigo, mi desesperacion busque el remedio, en el peligro, y quite la vida al Padre, pues yá di la muerte al hijo ; haga este obsequio à mis Dioses. Const. O Maria !

Sale Ablavio, con un puñal, y al ir á herir à Constantino, sale Quinto, y le detiene quedandose este con el puñal, y Constantino se levanta.

Quint. Tente.

Abla. Quinto.

Const. Què es esto ?

Ablav. Esto es Gran Señor::::- valgame aquì el artificio, à pte. que ese traydòr, daros muerte intentaba.

Quint. Fementido, + pues como tan falsamente me acumulas tu delito.

Ablav. Ved el azero en su mano, y aun lo niega el atrevido.

Quint. Pues si tu con èl::::-

Ablav. Perdona,

Quinto, que aunque eres mi Amigo,

El Cesar es lo primero : harto siento tu conflicto mas no puedo remediarlo : Yà veis quan leal os sirvo.

Quint. Pues como traydòr::::-

Const. Callad, que en Ablavio no imagino

tal

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

tal maldad, porque yo sé
me sirve con pecho fino.

Quint. Ved que engañado:::-

Const. Aun quereis
negar, lo mismo que he visto?

Quint. Mirad que:::-

Const. Callad aleve.

Ablav. No es su disculpa delirio
si está el acero en su mano?

Const. Es cierto.

Ablav. Aunque él es mi amigo,
primero sois vos.

Const. No en valde
solo de ti me confío,
trae mis Guardias, que à ese fiero
preso lleven al proviso.

Ablav. Que pague su alevosia:
yà del peligro he salido, á pte.
y aunque Quinto està inocente
él muera, y quede yo vivo,
que antes soy yo: solo siento
no haver muerto á Constantino.

Guardias ola, el Cesar llama.

Salen las Guardias, y Emilio

Emilio. Señor.

Const. Conducid à Quinto
à una prision.

Quint. Ved Señor:::-

Emilio. Vamos pues.

Quint. Dioses Divinos,
quien no cometió la culpa
sufrir no debe el castigo. le ll

Const. Què laberinto de acaso
es este discurso mio!

Confuso me dexan; Cielos,
tanto pasmo repetido!

Mucho me dice este acaso,
y apresurar es preciso

las resoluciones mias
pues tanto en ellas consigo:

Ablavio tarda, yo voy
à buscarle, que no vivo,
todo el tiempo que en la duda
vacilando estoy conmigo.

Sale Fausta por la derecha llorando.

Faust. Supremo Emperador, á tus pies llégo
llena de sentimiento, y de quebranto,
solo buscando, que me des la muerte,
que la pido à tus pies, deshecha en llanto:
Solo èsta vez mostrandote Clemente,
vendrás á ser el hombre mas tyrano;
solo el rigor, piedad serà es dia,
y solo tu rigor, vengo buscando.
Haz que me den la muerte, venga fiero
en mi vida infelice tus agravios,
y lògre yo en la muerte los alivios
de tantas penas, como estoy pasando.
Dame la muerte Constantino.

G

Faust

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

Const. Fausta,
Yo te prometo que cruel, y ayrado
me vengaré, de ofensa tan terrible,
sin que el cariño, me detenga el brazo:
Yà no dudo que mi hijo me hà ofendido,
pues verle sin castigo siente tanto! *á ptes*
Le haré al punto dár muerte al vil infame,
que hizo á su Padre tan horrendo agravio:
Fausta, Esposa, descansa de tus penas
(què mal, hijo querido, me has pagado!)
No discurras se quede sin castigo,
el que tu honòr, y el mio hà profanado:
Morirá (ay hijo mio!) el monstruo horrendo,
que tantos sentimientos hà causado.

Faust. Señor, no me entendisteis, solamente
yo la muerte merezco en este caso,
que tu hijo està inocente, y mi malicia
tan falso testimonio hà levantado.

*Arroja Constantino à Fausta en el suelo, que se queda de
rodillas, y él se buelve de espaldas exclamando.*

Const. Barbara! Cielos Santos!

Faust. Yo fuí fiera
la que tan gran maldad le há acumulado,
que Crispo ni aun con solo el pensamiento
ofenderte intentó; solo mi engaño,
trazaba su ruyna de esta suerte:
Dame la muerte pues.

Const. Ay hijo amado, *á parte.*
qué bien dudaba de que me ofendieras!
Contento de saber no estás culpado,
perdonaré de Fausta la calumnia.

Faust. Mi culpa me atormenta!

Const. Alza á mis brazos,
cesen llantos, y extremos: Yo perdono
tu culpa, pues me dás el desengaño:

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

Qué ventura es saberlo à tan buen tiempo,
que facilmente pueda remediarlo!

Voy à ver à mi hijo, ay hijo mio!

Entre tus brazos hallaré descanso:

Retirate à tu quarto.

Faust. Dura suerte!

Salen Elena, y la Princesa por la izquierda llorando, y arrodillan ante Constantino, que procurará levantarlas, y las dos permanecen de rodillas.

Elen. Hijo querido ::-

Prin. Padre ::-

Const. Sosegaos,

que yá de la verdad estoy seguro,
y bien con mi placer lo estoy mostrando:
Alzad, pues, de la tierra.

Elen. Estàs contento

de lo que hicistes hijo? Tan ingrato
para con tu hijo eres, que no sientes
lo que obraste con èl?

Princ. Tan irritado,

siendo su Padre Vos, estais contento,
de lo que hicisteis con mi hermano amado?

Elen. Faltò en tí la piedad? ::-

Princ. Faltò el cariño ::-

Elen. Eres irracional?

Princ. No sois humano?

Const. Suspended los lamentos, que aunque Crispo
en su quarto mandè fuese arrestado,
sabida su inocencia, llegò el punto
en que todo mi enojo se hà acabado:
Id vos misma, Señora, aquí traedle,
que lo está mi cariño deseando;
desagraviarle quiero con ternezas,
y mostrarle mi amor, con mil abrazos.

Faust. Yà es el mal mas cruel!

Elen. Qué es esto Cielos!

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

Princ. Mucho el temor se aumenta!

Const. Bien Ablavio
me aconsejó: Mi hijo venga al punto,
que todo lo que tarda no descanso.

Elen. Como quieras que venga si ya es muerto.

Const. Ay Cielos!

Cae Constantino desmayado en la Silla, y las tres le rodean.

Princ. Otro susto!

Faust. Otro quebranto!

Elen. Cielos, él lo ignoraba: Constantino,
hijo mio: O Cielos Soberanos,
que cada vez me cercan mas recelos!

Faust. Y en mí se aumentan mas los sobresaltos!

Princ. Padre mio volved: Tyrana suerte!

Const. O pobre, Constantino, desdichado!
Mi hijo Crispo murió! Como à la pena
el corazon del pecho no me arranco!
Hijo mio querido! Amado Crispo!
O Principe infeliz, y desgraciado!
Quien tu preciosa vida arrancar pudo,
en el verdor florido de tus años?

Faust. Quien la muerte le dió?

Faust. Ablavio fiero,
pensando complacerme: Yo hè causado
tantos males, Señor,

Const. Pues con tu muerte
me vengaré. *echa mano à la Espada, y lo de-*

Elen. Hijo. *tienen, Elena, y la Princesa.*

Princ. Padre,

Faust. Yo la aguardo.

Elen. Nada en eso remedias.

Princ. De esa suerte
aumentar conseguís, solo el estrago.

Const. Muger fiera ::- Mas ay Cielos Divinos,
que es mi Esposa, y confieso que la amo;
pero ella es causa de la cruèl muerte

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

de mi inocente hijo ; batallando
entre el amor de un hijo , y una Esposa,
mis afectos se miran encontrados.

Faust. Yo la muerte merezco , y yá la espero.

Elena. Perdonala su yerro , como Magno.

Const. Mereces un castigo formidable.

Faust. Ninguno bastará á lo que he causado.

Princ. Tén Clemencia , pues nada se remedia.

Const. La sangre de mi hijo , está clamando,

Elen. Su inocencia le basta para triunfo.

Faust. Debe ser mi delito castigado.

Const. Por mi hijo , y por mi vengarme debo.

Princ. Mostrarte piadoso es mayor lauro.

Const. Cielos , què debo hacer ?

Elen. Que lo clemente,

hijo querido triunfe de lo ayrado :

Solo vengo à pedirte me concedas

que me entreguen el cuerpo desdichado

de mi querido Crispo , porque pueda

derramar sobre èl mi tierno llanto,

para que me consuele , y que le sirva

de Exequias tristes , que mi lastimado

corazon , le haga tierno , y amoroso,

pues otro alivio yá no me ha quedado.

Princ. Haz Padre mio nos le entreguen luego,

que quiero consolarme con mi hermano,

à quien mi corazon amaba tierno ,

en su cuerpo mi llanto derramando

en su tragica muerte , mostrar pueda

quanto en la vida , de mi amor fuè amado.

Faust. Haz que me dèn la muerte , pues yo he sido

la que tantas desdichas ha causado !

Elena. Hijo mio , el perdon es mas glorioso.

Princ. Padre mio , lo afable es mas aplauso.

Const. Confuso , Cielos , nada determino :

Fiera muger , retirate à tu quarto,

y no me veas sin que yo lo mande :

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO.

Madre , hija , quede à vuestro cargo,
de mi hijo el cuerpo ; yo le amè infinito,
no he sido en su desgracia , no , culpado,
Ablavio me engañó ! O infame aleve !
Què me hubiera de ti , yo confiado !
Dexadme solo , porque el pecho pueda
sentir mas ampliamente , pesar tanto.

Elen. El ayre turbarè con mis suspiros.

Faust. Siempre el delito , me causará espanto !

Const. Serà eterno en mi pecho el sentimiento.

Princ. Ablandarè las piedras con mi llanto.

Elena. Dios me dè resistencia en tal tormento.

Faust. Yo misma me aborrezco en tal fracaso.

Const. Mi memoria serà cruèl verdugo.

Princ. Deme consuelo el Cielo Soberano.

Los 4. Y en tantas ansias , penas , y desdichas
consiga el corazon , algun descanso.

*Vanse Elena , y la Princesa por la izquierda , Fausta por la
derecha : queda Constantino solo sentado en la Silla.*

Const. Infelize Constantino:::-

Dos voces. El traydòr muera,
muera el aleve.

Const. El Pueblo està alterado,
Què novedad lo causa ? Què es aquesto ?

Sale Osio por la derecha.

Osio. Que habiendo yà sabido los Christianos,
que Ablavio dió á su Principe la muerte,
en medio de su fuga le alcanzaron,
y le han preso , y anciosos del castigo
su muerte à voces piden.

Const. El malvado
pagará su delito , los atroces
tormentos , que hasta aquí se han empleado
en todos los Christianos , en él solo

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

han de emplearse hoy , y aun no vengado
quedarà mi furór ; su infame cuerpo
de las fieras horribles será pasto,
destrozado á mis iras ha de verse,
y siempre sentirà mi ceño ayrado,
que no tenga mil vidas que quitarle
para darle mil muertes al tyrano.

Osio.

Justo es vuestro dolor, Gran Constantino,
y tambien con el mio os acompaño :
Vos perdisteis un hijo ; pero un Padre
en Crispo à los Christianos hà faltado,
y solo el quedar Vos , es el consuelo,
que tenèmos, Señor , en dolor tanto.
Mas mirad que el castigo , y la venganza,
distinta cosa son , no equivocados
sus efectos se vean : El castigo
es à todo delito necesario,
y virtud exercerlo : La venganza
no nos es permitida en ningun caso ;
Vos sois Juez , y sois Padre , y facilmente
ofuscado podeis , Señor , errarlo :
Mi Dios , muestras os dió de protejeros,
y será bien mostraros obligado,
haciendole oblacion del sentimiento :
A nuestro Dios , Señor , Dios le llamámos
de las Venganzas , no porque se venga
de nosotros , por mas que le ofendámos,
sino porque de aquel que nos ofende
nos venga Justiciero , Recto , y Sabio ;
Remitidle á su mano vuestra ofensa,
que él hará que quedeis desagraviado.

Const.

O Misterio ! O Poder ! Ay hijo mio !

Ay Esposa cruel ! Qué hay de Lactancio ?

Osio.

Que partiò diligente á obedeceros,
y por instantes se le está aguardando.

Const.

Id , Venerable Osio , y al momento
el Senado se junte , y quede franco

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

à toda Roma , todos allí asistan,
 sin distincion de sexos , ni de estados;
 pues à todos les toca , y pertenece
 el asunto que en èl , tratar aguardo :
 Mi Madre , y mi hija asistan , y conduzcan
 à Ablavio , de las Guardias custodiado,
 para darle el castigo , que hé resuelto :
 Osio , no os detengais.

Osio. Al punto parto.

Los 2. Y en lance tan dificil , è importante
 la luz embie , el Cielo Soberano.

*Vase Osio por la derecha , y Constantino por la izquierda,
 y se descubre Mutacion de Carcel , y sale Ablavio como
 asombrado.*

lav. Funesta , horrible mansion,
 pavorosa Arquitectura,
 donde encuentra el delincente
 antes que la muerte, tumba;
 si hè de acabar à los filos
 del delito , que me acusa;
 por qué con nuevos tormentos
 mi infelice fin me anuncias?
 Cómo , Dioses , me dexais
 en tan triste desventura,
 quando solo por vosotros
 intentè accion tan perjura!
 Parece que abren la puerta,
 el cabello se espeluzo,
 porque sin duda al Suplicio
 me lleva mi ira sañuda.
 O aborrecidos Christianos,
 yá de mi sobervia triunfa
 vuestra humildad , por vosotros
 me sucede tal injuria!
 Apenas aliento.

Sale Elena por la izquierda.

Elen. Pude
 por aquesta puerta oculta,
 hasta aquí llegar.

Ablav. Elena
 es èsta , sin duda busca
 ocasion para vengarse
 por su mano , de mi injuria:
 Fuerte pesar!

Elen. Aquí està ;
 aunque pena tan injusta
 me ocasionò tu rencòr,
 de cuyo tormento , nunca
 conseguirá el largo tiempo
 vér mis lagrimas enjutas ;
 por tener mas que ofrecerle
 à mi Dios , y porque cumpla
 perdonando al Enemigo, (*)
 lo que manda la Ley suya :
 Vengo à decirte , que à penas
 vieres

*) 2007 Ministerio de Cultura *Diligite inimicos vestros , &c.* San Math.

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

vieres , que en el mar sepulta
sus rayos el Sol , que estès
prevenido , que á esta obscura
mansion , yo vendré á sacarte
teniendo quien te conduzca
hasta las puertas de Roma,
para que de la ira huyas
de Constantino , y el Cielo
te ampáre : Y yá que perturbas
con la tragedia de Crispo,
mi gusto ; tú el tuyo busca,
á donde desconocido
esté tu vida segura.

Y á Dios, que quiera alumbrarte
del error en que te ofuscas. *vase.*

Ablav. Qué es esto que por mí pasa,
quando pensé , que sañuda
me venia à dar la muerte,
darme la vida procura !
Pero la otra puerta abren,
si harà mi desgracia injusta,
que antes que Elena me libre,
al Suplicio me conduzcan !

Sale Fausta por la derecha.

Pero Fausta : ay infeliz !
Temo que el rencor le dura,
y busca mi muerte.

Faust. Ablavio,
no el venir aquí atribuyas
á efecto de rigor , pues
solo hé venido en tu busca,
para decirte ; que aunque
me encontrastes iracunda
quando à Crispo diste muerte,
fuè por ver que nos escuchan

la Madre de Constantino,
y su hija , y mi cordura
para desmentir sospechas,
se valiò de aquella industria.
Pero viendo que estàs preso,
y ser preciso que sufras
los efectos del castigo
de la que imaginan culpa,
hé dispuesto yá los medios,
para que burles sus furias,
y así te vengo á librar.

Ablav. Qué es lo que escucho
Venturas !

Luego no estais enojada ?

Faust. Yo enojada ? Qué locura
Te estoy muy agradecida,
con falsez

de que la fineza tuya
à Crispo diese la muerte.

Ablav. Tu gusto mi feé procurrir

Faust. Y me le diste cumplido,
y pagartelo no escusa
mi agradecimiento : así á
mas mi engaño le asegura.

Ablav. Solo servirte deseo.

Faust. Y lo consigues, no hay duda
Vamos , que en la dilacion
nuestro intento se aventura.

Ablav. Mas pronto Fausta me libras
que Elena , grande fortuna !

*Há tomado Fausta á Ablavio de
mano , y lo há llevado basti
puerta por donde saltó , y all
para , teniendole de la mano.*

Faust. Yá estàs Ablavio á la puer

LÓGRAR EL MAYOR IMPERIO

que de esta mansion obscura
e libra : ahora falta abrir
otra que mas asegura
el principio de mis dichas,
y el fin de las penas tuyas,
lav. Qual es, Señora ?

st. Tu pecho.

lav. Ay de mi!

*Fausta el cuchillo que tomó de
la mesa, y al ir á herir á Ablavio,
sale Emilio por medio de los
Soldados, que los divide, y detrás
Soldados.*

Emilio. Ablavio.

st. Qué furia !

Emilio. Vos aquí, Señora ?

st. Sí,

que vista la fiera culpa

de Ablavio, à decirle entré

que prevenga à la sañuda

crueidad de un castigo horrible :

El orden q̄ traéis se cumpla, *vase*

lav. Muger despechada !

Emilio. El Cesar

ha mandado te conduzcan

al Senado.

lav. A morir voy,

pague mi maldad perjura

lo que debe : O falsos Dioses,

causa de mis desventuras !

*Llevan los Soldados, y se descu-
bre el Senado : Constantino en su
Trono con Manto, Cetro, y Lau-
rel : á sus lado Elena, y la Prin-*

*cesa, los Senadores en sus asien-
tos, y á los lados el mayor nume-
ro que se pueda de hombres, mu-
geres, y Soldados : y Osio jun-
to á Elena en pié.*

Const. Senado Ilustre de Roma,

cuya esclarecida fama

el Orbe todo la embidia

sin que consiga imitarla :

Elena, Madre, y Señora,

cuya virtud os ensalza

por afable, y por humilde

à ser de todos amada :

Querida, hija, que siguiendo

de Elena la noble pauta,

generalmente consigues

ser de todos aclamada :

Osio, Varón Venerable,

en quien se ven vinculadas

la Ciencia, y la Santidad,

pues eres perfecto en ambas :

Pueblo Romano, Soldados,

y quantos aqui se hallan,

oidme todos, pues à todos

hoy Constantino les habla

deseoso, que en vuestros pechos

se eternicen sus palabras :

Bien sabeis como gloriosas

mis nunca vencidas Armas

en tranquila posesion

me pusieron, derrotadas

las sobervias ambiciones,

que el Imperio me usurpaban,

que mis aplausos, mis triunfos,

y mis victorias, las canta

la fama, pues á mi nombre

aplau-

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

aplaude con alabanzas.

Pues no penseis que merezco dignamente que me aplaudan, lisonjas son sus aplausos, su aclamacion ficcion vana, pues no hay meritos bastantes en mi, sobre que recaygan.

Pero porque haverlos pueda, y que me alaben con causa; todo el Orbe me esté atento, porque hoy la mayor hazaña voy à executàr, la qual no fuè hasta ahora practicada de otro Emperador; yo soy el primero que la ensaya, y espero que mi exemplar, exemplar à muchos haga:

Yo he resuelto firmemente seguir à la Sacrosanta, Iglesia, siendo Christiano, y que las puras, y claras Aguas del Bautismo, laven las negras horrendas manchas, que la falsa Idolatrìa, imprimir pudo en mi alma.

La Religion verdadera del mismo Dios enseñada, quiero seguir, pues es ella la segura, y la acertada para la felicidad, que el Inmenso Dios nos guarda:

Los Dioses à quien adoran los Gentiles, solo trazan la ruyna de los mortales; pues la sangre derramada en humanos Sacrificios,

solamente les agrada:

Y Jesu Christo amoroso, toda la suya derrama, por Redimir con su muerte la naturaleza humana:

Pues quien no ha de conocer quan distinta es la distancia de los que buscan la ruyna al que de ella nos restaura. Muchos Divinos auxilios he debido à su eficacia, me dió el Signo de la Cruz que tantos triunfos me ganase me presentò entre sueños para darme confianza; me hizo ver à Pedro, y Pablo para que mas me alentara y con otras maravillas

(que no refiero por tantas) al bien que buscar debia yo, él amoroso me llama. Pues còmo he de serle ingrato Còmo de ceguedad tanta à la luz del desengaño podrè yà bolver la cara?

Christiano quiero ser hijos, logre yo ventura tanta, pues entre todas las dichas esta es la dicha mas alta.

Y no porque yo lo sea creais que violencia os haga à que lo seais vosotros, porque no ha de ser forzada la Religion, ha de ser admitida voluntaria; seguid la que os pareciere,

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO.

que yo tengo confianza,
que si dais algun pequeño
Consentimiento, á las claras
luzes, con que ha iluminado
el Orbe; las nieblas falsas
desterreis, y me seais
compañeros en su Santa
Ley, y coherederos felices
de su Gloria Soberana.
si acaso no quereis
que sea vuestro Monarcha
siendo Christiano, yo dexo
con resoluzion vizarra. *se ba-*
xa del Trono.

Imperio; el manto Augusto
va de alfombra á mis plantas,
se le quita, y le arroja,
el Cetro, y Laurel de triunfos,
que mi ardiente zelo arrastra,
que mas quiero ser Christiano
que sobre, que dueño de quantas
Coronas el Orbe encierra
en su dilatado mapa: —
pues si Dios me dixo en sueños,
que Conquistar me faltaba
el mayor Imperio, y èste
es la Gloria destinada,
los que en su Santa Ley
se reconocen, y aman:
Este solamente quiero,
solo á èste buscan mis ansias:
pues que para seguirle,
por su misma voca manda
nos despojemos de todo;
niene á serme de importancia,
vivirme de este modo
de una tan pesada carga.

Y asi, Senado, Patricios,
Pueblo, Nobleza Romana,
Milicia, y quantos ois
el éco de mis palabras:
Sabed, que Christiano soy,
que profeso la Ley Santa
de Jesu-Christo, nacido
de Purisimas Entrañas;
y que aunque el Imperio pierda,
aunque mi vida arriesgada
se vèa, aunque perseguido
duros martyrios pasára,
cruelles tormentos sufriera,
y baldones aguantára;
lo hèn de confesar á voces;
pues por mas gloriosa hazaña,
Christiano soy, y hèn de serlo
si mil vidas me costára.

Voces. Viva nuestro Emperador,
pues la verdad nos aclara.

Otras. Viva quien siendo Christiano,
que mudemos Ley, no manda.

Todos. Viva triunfante, y glorioso
en el Trono edades largas.

Elen. Dichosa yo, hijo querido,
pues mis suplicas postradas
oyò el Cielo.

Princ. Padre mio,
dad al Cielo muchas gracias,
porque os há desengañado.

Cayo. El Pueblo todo os aclama
aunque mudais Religion.

Lelio. Y mas viendo la templanza,
con que dexais al advitrio
de cada uno, mudarla,
ò seguir la que tenía.

Osio. El placer de mi me saca,

di-

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

dichoso dia!

Const. Mas antes
haced, que à Ablavio aqui
traygan,
para que le dè el castigo.

Osio. Señor ::-

Const. No me digais nada.

Lelio. Ablavio llega.

Elen. No pude *á pte.*
hacer lo que deseaba.

*Sale Emilio, y Soldados, que traen
à Ablavio.*

Ablav. Yà llegó mi muerte, Cielos!

Const. Temerás con harta causa
mi rigor, porque mereces
la muerte mas inhumana
por tu delito execrable;
pues no temas, que te ampàra
la nueva Ley que profeso,
que prohíbe las venganzas,
como Osio me dixo: Siendo
Gentil, cierto es me vengàra,
mas siendo Christiano nõ:
Yo te perdono, levanta
à mis brazos, y ésta sea
la primera prueba rara
de mi resignacion; pues
mi sentimiento le guarda
mi pecho para la pena,
sin aditrio de vengarla.

Ablav. O Constantino glorioso,
dexa que bese tus plantas,
por tu piedad; y pues vèo,
que la Religion Christiana
es sola la que obrar puede

maravillas tan estrañas:

Desde hoy la sigo, abjuran
la Gentilica por falsa.

Const. Dichoso tú si tal haces:
Quinto que preso le guardan,
porque darme muerte quiso,
libertad.

Ablav. Sin causa se halla
padeciendo, pues yo fui
quien darte muerte intentaba
y nuevo perdon te pido.

Const. Yo te la concedo: á Fa-
id á ver, Madre, y decidme
mi resolucion; templadla,
en tanto la vèo Yo.
O lo que Lactancio tarda,

Sale Lactancio.

Lact. Señor, el Papa Sylvestre
casi á las Puertas se halla
de Roma.

Elen. {
Osio. { Què feliz nueva!
Prin. }

Const. Pues entre tanto que vaya
à echarme á sus pies, será
justo que protesta haga
humilde, atento, y postrado
y que diga en voces altas:

se pone de rodilla

Este infiel desconocido,
que negò á su Criador,
hoy á buscarte, Señor,
à tus Puertas hà venido:
Merezca ser atendido,
pues vino en conocimiento

LOGRAR EL MAYOR IMPERIO

De su yerro, con intento
Te ofrecerò la disculpa:
Y asi, no mireis mi culpa,
Sino mi arrepentimiento.
Grande fuè, Señor, mi erròr,
Y aunque pudiera temer,
Te alienta, Señor, saber,
Que tu Piedad es mayor:
Solo porque soy pecador
Quando me perdonaràs,
Antes me recibiràs,
Admitiendo mis disculpas;
Y aunque son muchas mis culpas,
Tu Misericordia es mas.
De todas arrepentido,
Pleno de angustia, y dolor,
Humildemente, Señor,
Que me perdones te pido:
Quisiera no haber nacido
Por no llegar á ofenderte,
Mas pues llego á conocerte
En tan amable contienda;
Antes que desde hoy te ofenda,
Quiero mil veces la muerte.
Y asi para que Yo mismo
No me llegue à aborrecer,
Hoy pretendo renacer
En las Aguas del Bautismo:
De mi culpa el ciego abysmo
Lavaràn con eficacia:
Y libre de la desgracia,
Por tu piedad, y caricia,
Las manchas de mi malicia
Limpie su gracia.
Y para que à merecer
Llegue Yo tesoro tanto,

Creo firmemente, quanto
La Iglesia manda creer:
Sus Mystérios defender
Ofrezco, á la Fé leal,
Y con valor sin igual
Defenderè con mi vida;
Fuè MARIA Concebida
Sin Pecado Original.
Con esta declaracion,
Que hace mi feé verdadera,
Á la dicha que me espera,
Guiadme, Insigne Varon:

à Osio.

Yá alienta mi corazon
De su justo desconsuelo;
Pues vá á conseguir mi anhèlo
Tanto favor, y bien tanto;
Puesto que el Bautismo Santo
Es la Puerta para el Cielo.

Osio. Yo espero, Gran Constan-
tino,

que logres dicha tan alta.

Elen. Feliz Madre, la que dia
tan gustoso, vér alcanza.

Prin. Ay Padre, con tal ventura
Yá mi corazon descansa.

Const. Ay Crispo, que ni un
instante

de mi memoria te apartas.

Laet. Feliz dia!

Voces. Constantino,

Viva por edades largas.

Const. Vamos al Templo, que
juzgo,

que mis venturas se tardan.

Elen. Vamos, porque allí rendidos
todos

POR UN FELIZ DESENGAÑO.

todos á Dios demos gracias,
que el Emperador primero,
que respeta su Ley Santa
es Constantino mi hijo.

Todos. Vamos, y las voces varias

sus aclamaciones sigan,
repitiendo en su alabanza:

El Christiano Constantino,

Viva por edades largas.



F I N.



FOR UN TERRA DISEGNANDO.

tebor & Dios & amor gratias
que el imperio de
que traza en el
ca. Causando mi

Zamor. Vemos? y las voces varias

ant. de unidos a las
reptando en el
in Chirino Comar
Viva por edades largas.

...

F I N.

...



